

CENTRO AGRONÓMICO TROPICAL
DE INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA

ESCUELA DE POSGRADO

Análisis de incidencia laboral, educativa y capacidad de emprendimiento
empresarial de los participantes al Programa Acción “Manos Jóvenes”, Turrialba
y Jiménez, Costa Rica

Por

ADRIANA PIEDAD BARRERA CUASAPAZ

Tesis sometida a consideración de la Escuela de Posgrado como requisito para
optar por el grado de

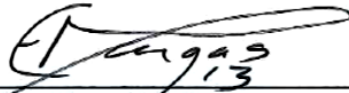
Magister Scientiae en Socioeconomía Ambiental

Turrialba, Costa Rica, 2013

Esta tesis ha sido aceptada en su presente forma por la División de Educación y el Programa de Posgrado del CATIE y aprobada por el Comité Consejero del estudiante, como requisito parcial para optar por el grado de

MAGISTER SCIENTIAE EN SOCIOECONOMÍA AMBIENTAL

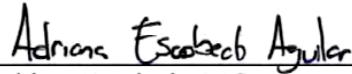
FIRMANTES:



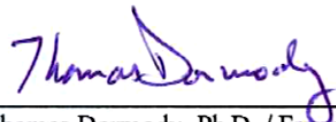
Elicer Vargas, Ph.D.
Director de tesis



Cornelis Prins, M.A.
Miembro Comité Consejero



Adriana Escobedo, M.Sc.
Miembro Comité Consejero



Thomas Dormody, Ph.D. / Francisco Jiménez, Dr. Sc.
Decano / Vicedecano de la Escuela de Posgrado



Adriana Piedad Barrera Cuasapaz
Candidata

1. ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA DE LA TESIS

El desarrollo de la investigación presentada en este documento, se encuentra dividida en dos artículos científicos. Estos artículos se complementan e interrelacionan entre sí, puesto que los dos evalúan parte de los componentes de formación utilizado en el Programa Acción “Manos jóvenes”. A continuación se detalla, cómo está estructurado el documento en su totalidad.

1. Introducción general: comprende información concerniente a la implementación del *Programa* y el marco referencial en el cual se respalda la investigación. Además se aborda antecedentes, justificación y objetivos del estudio, concluyendo con un resumen general.
2. El primer artículo científico se enfoca en realizar un análisis de la incidencia laboral y educativa del Programa Acción “Manos Jóvenes” en los participantes de los cantones Turrialba y Jiménez.
3. El segundo artículo aborda lo relacionado con la evaluación del método que permite estimar el índice de emprendimiento potencial en jóvenes del sector rural. Dicho método fue utilizado por el *Programa* en la conformación de grupos para los talleres de formación en gestión empresarial

Al final de cada sección, se ha incluido la literatura citada para facilitar la consulta o revisión pertinente. Cada artículo científico cuenta con introducción, metodología, resultados y discusión y conclusiones, requeridos para la presente publicación.

2. DEDICATORIA

*A todas aquellas personas que pese a la distancia y el tiempo,
nunca dejaron de brindarme su apoyo y afecto.
Infinitas gracias por ser mis mejores consejeros
para lograr el cumplimiento de una meta más
en mi vida.*

3. AGRADECIMIENTOS

A Dios, ser supremo que fue mi guía y mi fuerza en cada momento para continuar con ímpetu, pese a todos los inconvenientes que se presentaron en esta nueva travesía estudiantil.

A mi madre, hermana y tía, por darme su amor, cariño y apoyo a pesar de la distancia que nos separaba, por acompañarme siempre y nunca dejarme abatir ante las adversidades.

A mi director de tesis Ph. D. Eliécer Vargas, por permitirme desarrollar esta investigación en su iniciativa metodológica ejecutada ocho años atrás y sobre todo por brindarme la confianza y orientación para lograr culminar este trabajo.

A mis estimados profes miembros del comité, M.A Kees Prins y M.Sc. Adriana Escobedo, quienes a lo largo de la investigación me brindaron su experiencia y conocimientos, para realizar exitosamente cada etapa de este estudio.

A Norma Pereira y Alejandro Garita, funcionarios del Programa Acción “Manos jóvenes”, quienes me dieron su ayuda oportuna y facilidades para desarrollar esta investigación.

Un agradecimiento especial a todas y todos los jóvenes participantes del Programa Acción “Manos jóvenes” que colaboraron en las diferentes entrevistas y encuestas, por dejarme conocer su pasado, presente y futuro y sobre todo por compartir sus sueños y metas.

A todos mis compañeros y compañeras de la promoción 2012-2013, por los momentos compartidos y por darme la oportunidad de conocer la diversidad cultural de sus países.

Finalmente a Marco, mi amigo, compañero, colega, novio, en fin “mi todo”, jamás terminaré de agradecer por su paciencia, amor, apoyo, lealtad y por estar a mi lado siempre en los buenos y malos momentos de la vida.

4. CONTENIDO

Contenido

1. ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA DE LA TESIS	III
2. DEDICATORIA	IV
3. AGRADECIMIENTOS	V
4. CONTENIDO	VI
5. ÍNDICE DE CUADROS	VIII
6. ÍNDICE DE FIGURAS	IX
7. LISTA DE ABREVIATURAS, SIGLAS	X
8. RESUMEN	1
9. SUMMARY	2
10. INTRODUCCIÓN GENERAL	3
10.1. Antecedentes y justificación	3
10.2. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	5
10.3. MARCO REFERENCIAL	6
10.3.1. Conceptos generales	6
10.3.2. El trabajo infantil y adolescente en Costa Rica	6
10.3.3. ¿Qué causa el trabajo infantil y adolescente?	8
10.3.4. Estrategia para la erradicación del trabajo infantil y adolescente	9
10.3.5. Programa Acción “Manos jóvenes”	10
10.3.6. Empresariedad y emprendedores	12
10.4. LITERATURA CITADA	13
11. ARTÍCULO 1. Incidencia del Programa Acción “Manos Jóvenes” en el aspecto laboral y educativo actual de los participantes de los cantones Turrialba y Jiménez	15
11.1. RESUMEN	15
11.2. SUMMARY	15
11.3. INTRODUCCIÓN	16
11.4. METODOLOGÍA	18
11.5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	19
11.5.1. Generalidades de los entrevistados	19
11.5.2. Desempeño laboral y desarrollo de emprendimientos	25
11.5.3. Desarrollo de emprendimientos	29
11.5.4. Percepciones sobre el impacto del Programa de Acción “Manos Jóvenes”	30
11.6. CONCLUSIONES	35
11.7. LITERATURA CITADA	37
12. ARTÍCULO 2. Evaluación del método para estimar el índice de emprendimiento potencial de la juventud rural: el caso del Proyecto Acción	39

12.1. RESUMEN	39
12.2. SUMMARY	39
12.3. INTRODUCCIÓN	40
12.3.1. Emprendimiento y juventud rural	40
12.3.2. El Programa - Erradicación del Trabajo Infantil en Turrialba y Jiménez, Costa Rica	41
12.3.3. Índice de emprendimiento en jóvenes	42
12.4. METODOLOGÍA	43
12.4.1. Post-evaluación del método para calcular el índice de emprendimiento	43
12.5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	44
12.5.1. Características básicas de los encuestados	44
12.5.2. Variables importantes para el emprendimiento	45
12.5.3. Nivel de la capacidad emprendedora por participante del <i>Programa</i>	46
12.5.4. Iniciativas empresariales de los participantes en el <i>Programa</i>	48
12.5.5. Identificación de emprendedores	49
12.6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	51
12.7. LITERATURA CITADA	51
13. RESULTADOS E INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA	53
13.1. Contexto geográfico: Cantones Turrialba y Jiménez	53
13.2. Protocolo empleado en las entrevistas semi-estructuradas	54
13.3. Familia y relaciones de pareja	59
13.4. Descripción de las variables que definen la capacidad de emprendimiento en los jóvenes rurales 60	
13.5. Formulario de autoevaluación empleado en el 2005 y 2013	61
13.6. Prueba T para muestras apareadas	65
13.7. Prueba de Kruskal Wallis	65
13.8. LITERATURA CITADA	68

5. ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Género y edad de las personas entrevistadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes”	19
Cuadro 2. Capacitaciones recibidas por las personas entrevistadas después que concluyó el Programa de Acción “Manos Jóvenes” en cantidad y porcentaje según área de especialización (2007-2013)	22
Cuadro 3. Propiedad de la vivienda las personas entrevistadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes”	22
Cuadro 4. Integrantes por familia, migración y motivo de la migración de las personas entrevistadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes”	24
Cuadro 5. Principales actividades desarrolladas por las personas entrevistadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes”	26
Cuadro 6. Ingresos percibidos por los participantes del Programa de Acción “Manos Jóvenes”	27
Cuadro 7. Formas de inicio de emprendimientos y empleo de mano de obra de las personas entrevistadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes”	29
Cuadro 8. Percepción del Programa de Acción “Manos Jóvenes” por parte de las personas entrevistadas	31
Cuadro 9. Identificación de las mejores actividades del Programa de Acción “Manos Jóvenes”	32
Cuadro 10. Motivaciones generadas al concluir el Programa de Acción “Manos Jóvenes”	33
Cuadro 11. Actividades realizadas por los/las participantes al concluir el Programa de Acción “Manos Jóvenes”	34
Cuadro 12. Variables de la capacidad emprendedora empresarial con sus afirmaciones.....	42
Cuadro 13. Escolaridad de las personas encuestadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes” según categoría y porcentaje.....	45
Cuadro 14. Índice promedio obtenido por características para el total de los encuestados.....	45
Cuadro 15. Capacidad emprendedora obtenida en el 2013 por los participantes del Programa de Acción “Manos Jóvenes” utilizando el formulario de autoevaluación	46
Cuadro 16. Comparación de índices (2005-2013) promedios utilizando el instrumento de autoevaluación según categoría, en valor y diferencia	47
Cuadro 17. Emprendedores identificados en el 2013 de acuerdo a su capacidad emprendedora según la encuesta aplicada	49

Cuadro 18. Emprendedores identificados en el 2005 de acuerdo a su capacidad emprendedora según la encuesta aplicada 49

Cuadro 19. Distribución de las personas emprendedoras en las categorías de capacidad empresarial según el índice utilizado..... 50

6. ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Comparación de nivel escolar entre los años 2005 y 2013 de los participantes del *Programa Acción “Manos jóvenes”*..... 20

Figura 2. Cambios de nivel de escolaridad de las personas entrevistadas después de ocho años que concluyó el *Programa*..... 20

Figura 3. Distribución de la población joven por empleo fijo y ocasional, desempleo (definición amplia) e inactividad 28

7. LISTA DE ABREVIATURAS, SIGLAS

BANVHI	Banco Hipotecario de la Vivienda
CATIE	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
CECOECO	Centro para la Competitividad de Ecoempresas
CEFEMINA	Centro Feminista de Información y Acción
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
DNI	Defensa de Niños y Niñas Internacional
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social
INA	Instituto Nacional de Aprendizaje
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
IPEC	Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil
MTSS	Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
OATIA	Oficina de Atención y Erradicación del Trabajo Infantil y Protección a la Persona Adolescente Trabajadora
OIT	Organización Internacional de Trabajo
PA	Programa Acción
PANI	Patronato Nacional de la Infancia
SFNV	Sistema Financiero Nacional para la Vivienda
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

8. RESUMEN

En las zonas rurales de Costa Rica trabajan aproximadamente 36.244 personas con edades comprendidas entre los 12 y 17 años. La mayoría de estos menores de edad están excluidos del sistema educativo formal y realizan labores peligrosas, por las condiciones del trabajo agropecuario en el que participan. Este tipo de trabajos deriva de algunas causas como la pobreza, la baja empleabilidad de las personas adultas y otras.

Esta realidad se evidenció en las zonas rurales de los cantones Turrialba y Jiménez, lo que motivó a CEFEMINA (institución no gubernamental) en el 2005, a implementar el *Programa Acción “Manos jóvenes”*. La estrategia de este *Programa* contempló la formación integral como medio para el retiro de las labores peligrosas y el estímulo de la empleabilidad y/o emprendedurismo de adolescentes trabajadores rurales. Ocho años después que concluyó el *Programa*, se planteó el siguiente estudio con el fin de evaluar si las herramientas y métodos empleados, lograron en cierta medida influir en el aspecto laboral y educativo de los jóvenes participantes. Para el desarrollo de este estudio se contó con 64 de los 90 participantes iniciales.

Entre los principales resultados, destaca que los participantes laboran mayoritariamente en el sector terciario. En cuanto a iniciativas empresariales, se encontró que se desarrollaron nueve emprendimientos, pero por distintas causas en la actualidad se mantienen seis. Con respecto al aspecto educativo, se determinó que los jóvenes optaron por un sistema de educación no formal, como alternativa para continuar aprendiendo, con énfasis en los temas que consideran importantes para el desarrollo de sus actividades. Por su parte aquellos que se inclinaron por una educación formal, el mayor porcentaje lo comprenden las personas que teniendo una educación primaria completa, continuaron con los estudios secundarios. Finalmente, en cuanto a la percepción del *Programa*, un alto porcentaje determinó que si influyó en sus decisiones y actividades futuras, mencionando que los principales cambios fueron de actitud, autoestima y perspectiva de las actividades y de su vida.

En cuanto al método utilizado en el 2005 para estimar el índice de capacidad de emprendimiento, empleado en el componente de formación en gestión empresarial, se logró asignar correctamente un índice alto o medio a ocho de los nueve emprendimientos surgidos ocho años después de implementado el *Programa*. Poco más del 11% de todos los jóvenes han desarrollado iniciativas empresariales, lo cual refuerza el criterio técnico que el emprendimiento es una característica escasa en las poblaciones rurales. Depurar el formulario de autoevaluación es sugerido como el paso siguiente para mejorar la efectividad del método de pronóstico de la capacidad de emprendimiento en jóvenes rurales. La investigación, permite ver que la herramienta de autoevaluación original fue un mal indicador de capacidad de emprendimiento y que al agregar el ejercicio práctico se corrigió varios de los índices estimados.

Palabras claves: trabajo infantil, emprendimiento, empleabilidad, educación, juventud rural, estrategia de erradicación, percepción.

9. SUMMARY

Approximately 36,244 people between 12 and 17 years old works in rural areas of Costa Rica. Most of them are excluded from the formal education system and are involved in hazardous work conditions because of the kind of agricultural work. This kind of work derives from some causes like poverty, adult's low employability and others.

This reality was evident in rural areas of Turrialba and Jiménez, and motivated CEFEMINA (non-governmental organization) in 2005, to implement the Action Program "Young Hands". It's strategy focus on rural adolescent workers and contemplated two topics: comprehensive education, as a mean to draw from hazardous work conditions, and employability and / or entrepreneurship encouragement. Eight years after the program ended, this paper wants to evaluate if the tools and methods used, somehow were able to influence in the young's working and educational aspects. This study worked with 64 of the initial 90 participants.

Nowdays, the participants mainly work in the tertiary sector. Regarding entrepreneurship, nine enterprises were developed, but for different reasons today remain six. With respect to the educational aspect, it was determined that young people opted for a non-formal education system as an alternative to continue learning, with emphasis on issues that are important for the development of their activities. Meanwhile, of those who followed a formal education, the highest percentage was conformed of people that complete primary school and choose to continue with the high school. Finally, program perception is high among participants who argued it influenced their decisions and future activities: accordingly, the noted major changes in attitude, self-esteem, activities prospect and life in general.

The method used in 2005 to estimate the entrepreneurial capacity index, correctly assigned a high or middle capacity index to eight of the nine business initiatives. Just over 11% of all participantes have developed business initiatives; it strengthens the technical criteria that entrepreneurship is a rare feature in rural populations. Depurate the self-assessment form is suggested as the next step to improve the entrepreneurial capacity effectiveness method.

Key words: child labor, entrepreneurship, employability, education, rural youth, eradication strategy, perception.

10. INTRODUCCIÓN GENERAL

10.1. Antecedentes y justificación

Eliminar el trabajo adolescente peligroso es un medio efectivo para combatir la pobreza. En las zonas rurales de Costa Rica trabajan 36.244 personas de entre los 12 y 17 años de edad, la gran mayoría de estas personas trabajadoras menores de edad realizan labores peligrosas por las condiciones del trabajo agropecuario en el que participan. Del total de la población infantil y adolescente trabajadora, el 45% no asiste al sistema de educación formal (INEC 2004).

De acuerdo a la Organización Internacional de Trabajo (2006), el trabajo infantil peligroso es aquel que por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, afecta la salud, seguridad o moralidad de niñas, niños y adolescentes. La existencia de este tipo de labores peligrosas es multicausal, algunas de éstas son: la pobreza, las dificultades de acceso y permanencia en el sistema educativo, la escasa calidad de la educación y la poca pertinencia asignada a la misma; la existencia de factores culturales que favorecen el trabajo infantil y adolescente peligroso; la falta de empleo digno para las personas adultas debido a la baja empleabilidad de las mismas y/o al escaso desarrollo económico de las zonas donde habitan, principalmente rurales. El trabajo infantil y adolescente peligroso tiende a reproducirse de generación en generación, perpetuando a su vez el ciclo de la pobreza (IPEC 2008).

Retirar a esta población de este tipo de labores se convierte en prioridad, y una posible solución es a través de la implementación de proyectos de desarrollo que les brinde una formación integral para potenciar sus capacidades para el acceso a un empleo digno o el impulso de la auto-gestión.

Ante este panorama se crea el Programa de Acción “Manos Jóvenes” (PA) *“Prevención y eliminación progresiva del trabajo adolescente peligroso en la agricultura a través de la integración de mujeres y hombres adolescentes en procesos de capacitación técnica y en proyectos empresariales sostenibles, para sustraerlos de labores riesgosas”*, el cual fue implementado en el año 2005 por el Centro Feminista de Información y Acción (CEFEMINA), con el apoyo técnico y financiero del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (IPEC 2008).

El perfil de su población meta estuvo constituido por adolescentes trabajadores del sector agropecuario, con edades comprendidas entre los 14 y 18 años, que vivían en condición de pobreza, estaban excluidas/os del sistema educativo formal, realizaban trabajos peligrosos y eran procedentes de las zonas rurales de los cantones Turrialba y Jiménez (OIT 2008).

Una vez que se determinó el perfil de los participantes del Programa de Acción “Manos Jóvenes”, se planteó como objetivo de desarrollo, contribuir a la erradicación del trabajo infantil peligroso en la agricultura a través de la promoción de empleabilidad y de empresariedad de adolescentes trabajadores agrícolas (hombres y mujeres), al desarrollar y fortalecer destrezas y/o habilidades que les permita acceder a mejores empleos, así como identificar y fomentar oportunidades de negocios en su entorno (CEFEMINA 2005).

Para el desarrollo de este objetivo, el *Programa* se apoyaría en dos pilares: la educación y la autogeneración de empleo. La educación porque es relevante para abrir mentes y oportunidades; y el autoempleo, a través de proyectos productivos, para generar ingresos, mejorar la calidad de vida de las y los adolescentes y sus familias y de esta forma contribuir a romper el círculo de la pobreza rural y su impacto en el trabajo infantil (CEFEMINA 2005). Es así que los componentes de formación del *Programa* se enfocaron en tres líneas: fortalecimiento humano, formación vocacional-empresarial y estímulo al retorno a la educación formal.

Dentro del componente de formación vocacional-empresarial, una de las etapas fue la formación en gestión empresarial, la cual estaba orientada a enseñar capacidades gerenciales básicas, fortalecer el liderazgo con sentido empresarial, motivar el desarrollo de una visión empresarial definida, y propiciar el impulso de la autogestión. Para el desarrollo de esta etapa, CEFEMINA recurrió al Centro para la Competitividad de Ecoempresas (CECOECO) del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), para obtener un método que le permita identificar la capacidad emprendedora en juventud rural, y así conformar los distintos grupos e impartir los talleres de formación empresarial.

El siguiente estudio, pretende determinar ocho años después que concluyó el *Programa*, si las herramientas y métodos empleados, sirvieron para que la estrategia del programa tuviera efecto en la población meta. Los resultados encontrados darán una pauta si el *Programa* fue o no una buena práctica, para la eliminación del trabajo peligroso realizado por adolescentes de zonas rurales.

10.2. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Objetivo general

Evaluar la incidencia del Programa de Acción “Manos Jóvenes” a nivel laboral y educativo de la juventud rural provenientes de los cantones de Turrialba y Jiménez.

Objetivos específicos y preguntas de investigación

1. Identificar cambios laborales y grado de escolaridad de los participantes del *Programa*.
 - ✓ *¿Qué cambios se identifican en las labores que efectuaban los participantes del programa?*
 - ✓ *¿Mejoraron las condiciones de trabajo de los participantes del programa?*
2. Identificar el desarrollo de destrezas o habilidades en los/las participantes al concluir el *Programa*
 - ✓ *¿Se promovió la empresarialidad y la reinserción en el sistema educativo en los jóvenes participantes?*
 - ✓ *¿El programa colaboró al desarrollo de las habilidades de los participantes?*
 - ✓ *¿Existen factores que promuevan el desenvolvimiento a nivel empresarial y laboral?*
3. Evaluar después de ocho años si las/los jóvenes inscritos en el programa desarrollaron emprendimientos productivos.
 - ✓ *¿Cuáles son las características que permiten identificar la capacidad emprendedora en la actualidad?*
 - ✓ *¿Desarrollaron algún emprendimiento empresarial independiente de tener una capacidad media, alta o baja?*
4. Determinar si el método logró identificar a posibles emprendedores.
 - ✓ *¿Cambió la clasificación inicial de los grupos realizada hace siete años atrás?*
 - ✓ *¿Existió una diferencia al aplicar el método combinado y la encuesta únicamente?*

10.3. MARCO REFERENCIAL

Antes de abordar el siguiente capítulo, es necesario tener claro ciertos conceptos que se mencionaran en el desarrollo de los diferentes temas.

10.3.1. Conceptos generales

- **Trabajo infantil:** Toda actividad laboral, económica o doméstica, remunerada o no remunerada, realizada por una persona con una edad inferior a la mínima legal para ser admitida en un empleo (15 años en Costa Rica) la cual, por sus diversas características, impide, obstaculiza y/o entorpece el ejercicio real y pleno de alguno de los derechos humanos estipulados para esta población, comprometiendo así sus posibilidades de desarrollo integral.
- **Trabajo adolescente:** A diferencia del trabajo infantil, la legislación nacional reconoce el derecho al trabajo para esta población, derecho que se acompaña de una legislación tendiente a garantizar que las condiciones en que se desarrolla el trabajo no impidan al adolescente su pleno desarrollo ni comprometan sus derechos humanos y laborales.
- **Trabajo peligroso:** Es aquel que por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo afecta la salud, seguridad o moralidad de niñas, niños y adolescentes.
- **Trabajo peligroso por naturaleza:** Es aquel en que es imposible mejorar las condiciones en que se realiza para eliminar su peligrosidad. Algunos tipos de trabajo peligroso por naturaleza son: la minería, el buceo, la recolección de basura, la aplicación de agroquímicos, el trabajo en horarios nocturnos y en recintos donde se venda alcohol.
- **Trabajo peligroso por condición:** Es aquel en que es posible cambiar la organización y las condiciones ambientales en donde se ejecutan las labores, y de esta manera eliminar el peligro.

10.3.2. El trabajo infantil y adolescente en Costa Rica

Según los datos proporcionados por la encuesta de hogares y propósitos múltiples de 1998 que incluyó un modelo sobre trabajo infantil y adolescente, Costa Rica contaba para esa fecha con 147.087 personas trabajadoras entre los 5 y 17 años, de los cuales 66.762 correspondían a niños y niñas trabajadores/as de entre 5 y 14 años (45.4%). Para el caso de las personas adolescentes (15 a 17 años) la cifra alcanzaba los 80.325 (54.6%), la gran mayoría de ellos ubicados en “ocupaciones que ofrecen insuficiente bienestar” (INEC 2002)

Las tres cuartas partes de los niños, niñas y adolescentes trabajadores (111.250) residían en el área rural y un 25% en las áreas urbanas del país (35.837). En el área rural, el 70% de las personas trabajadoras de 5 a 14 años eran trabajadores agrícolas, seguidos de lejos por los comerciantes y vendedores (12.4%) y por aquellos dedicados a las labores artesanales e industriales (6.1%). Además en las áreas rurales cuatro de cada diez varones adolescentes eran trabajadores agrícolas y poco más de un tercio de las mujeres adolescentes trabajaban en el sector servicios. Las labores artesanales e industriales para los hombres (26.9%) y las actividades agrícolas para las mujeres (20.7%), aparecen como las segundas actividades más importantes para los adolescentes de las zonas rurales (Zamora 2003).

Estos datos indican, en términos generales, una notoria concentración de las personas menores de edad trabajadoras en las actividades peor remuneradas y más explotadas. Es evidente también que el sector agrícola sigue siendo el principal demandante de mano de obra infantil y adolescente.

No obstante, más allá de los datos cuantitativos sobre participación laboral de las personas menores de edad, existen consecuencias innegables que se derivan de esta problemática. Así también por las características del trabajo infantil y adolescente, hacen que éste se convierta en una situación violatoria de algunos derechos fundamentales y, sin duda, una limitante de gran peso en las posibilidades de desarrollo de la niñez y la adolescencia.

La educación es indudablemente, uno de los derechos fundamentales de las personas menores de edad que más se ve afectado e irrespetado como consecuencia del trabajo infantil. Para el año 2000, el DNI (Defensa de niños y niñas internacional) estimó que 122.127 menores de edad no asistían a ningún tipo de educación teniendo edad para hacerlo. De ellos el 83% declaró estar realizando algún tipo de actividad económica o doméstica. Esto demuestra la estrecha relación entre trabajo infantil y adolescente y la exclusión escolar, particularmente en las zonas rurales, donde se concentraba cerca del 78% de los excluidos, dando muestras de otra importante relación: exclusión escolar y trabajo agrícola (Moreno 2003).

Otro aspecto fundamental del trabajo infantil y adolescente es conocer las condiciones en que esta población se inserta en el mercado laboral. Los ingresos que reciben las personas menores de edad a cambio de su trabajo es un indicador importante de las condiciones precarias de inserción y del carácter explotador que el trabajo infantil asume en la mayoría de los casos (Zamora 2003).

El trabajo infantil, en la inmensa mayoría de los casos, es una manifestación de las situaciones de pobreza y extrema pobreza en que viven millones de familias, agravadas por aspectos culturales y sociales. La falta de acceso a la educación pública y gratuita, la desintegración familiar, el tradicionalismo y los patrones culturales propician la participación

temprana en actividades laborales y económicas de niños y niñas, lo que manifiesta la falta de perspectivas y de oportunidades de los núcleos en situación de pobreza (Durstun 1998).

Este carácter estructural de las causas del trabajo infantil hace que las soluciones deban necesariamente derivarse de un abordaje integral que incluya un enfrentamiento directo con la pobreza, los patrones culturales que promueven el trabajo infantil y las deficiencias del sistema educativo; todo dentro de un marco jurídico adecuado que garantice la sostenibilidad y la legitimidad de las iniciativas tendientes a la eliminación del trabajo infantil y protección del trabajador adolescente (CEPAL 2004).

10.3.3. ¿Qué causa el trabajo infantil y adolescente?

En la actualidad, existe cierto consenso acerca del carácter multicausal del trabajo realizado por personas menores de edad. La pobreza, ni el desempleo, ni los patrones culturales pueden agotar por sí solos la explicación sobre el origen de este flagelo social. La experiencia que depara el constante y directo enfrentamiento con esta problemática ha enseñado que es necesario trascender incluso la visión de la multicausalidad, es decir, dar un paso más allá y no limitar el análisis a los elementos que causan el trabajo infantil, sino incluir también la forma lógica de cómo se relacionan, de manera que se imponga un enfoque sistémico sobre el tradicional enfoque causa-efecto (IPEC 2007).

No hay duda de que la pobreza genera trabajo infantil, sin embargo, en casos analizados por el DNI, demuestran que la mayoría de los padres de niños trabajadores fueron a su vez niños trabajadores y hoy son familias pobres, lo cual demuestra que si bien la pobreza genera trabajo infantil, también el trabajo infantil genera pobreza (DNI 2000).

Esto lleva al hecho de que el trabajo infantil y adolescente no es un hecho aislado sino uno de los aspectos visibles de un complejo entramado de condicionantes sociales, económicas, políticas y culturales que ubican a ciertos grupos en una condición tal de vulnerabilidad, que solamente se puede responder con el diseño de una estrategia familiar de subsistencia, en la que el trabajo infantil es uno de los primeros recursos a los que se acude.

De esta manera, Pisoni (1999), menciona los siguientes elementos (sin pretender agotarlos todos) no como causas del trabajo infantil, sino como factores determinantes que en un particular enlace perfilan tanto la magnitud del fenómeno en cuestión como sus características generales y aquellas que corresponden a un contexto local particular:

- Pobreza: la pobreza aparece una y otra vez en la raíz de la gran mayoría de casos de trabajo infantil y adolescente. La inserción temprana de las personas menores de edad al mundo del trabajo sigue siendo una estrategia familiar para resolver la insuficiencia de recursos económicos que logran generar los adultos. Aún cuando los niños, niñas y adolescentes trabajadores lo hagan con el objetivo de resolver sus “propias necesidades

personales” esto denota la incapacidad de la familia como unidad de resolución de estos elementos para todos sus miembros.

- **Patrones culturales:** En el caso del trabajo infantil es posible identificar algunas tradiciones culturales, cuya reproducción viene a favorecer el ingreso de personas menores de edad en el ámbito laboral. En general, se trata de pautas que sobrestiman los beneficios del trabajo o los igualan aun cuando la persona que lo realiza es un niño o niña o una persona adulta. Es decir, se invisibilizan las diferencias cualitativas entre una persona menor de edad y un adulto con respecto a la realización de un trabajo. De esta manera, se desvaloriza cualquier actividad que le reste tiempo al trabajo, aun cuando se trate de derechos humanos tales como el descanso, la recreación y la educación. La desvalorización cultural de la educación como vehículo de ascenso social, de mejoramiento de la calidad de vida e incluso como derecho humano a menudo funciona también como un precipitante del trabajo infantil.
- **Problemáticas sentidas a nivel familiar:** La desintegración de los grupos familiares, el maltrato y otras formas de violencia a lo interno, el abandono y, en general, el desempeño deficiente en las funciones parentales y del rol de contención de las familias, en muchos casos expulsa a las personas menores de edad a la calle; en donde se ven en la obligación de ingresar al mercado laboral para resolver sus necesidades materiales.
- **Aspectos educativos:** Para algunas familias, el acceso a la educación es difícil, aun cuando el costo de una educación que se supone gratuita, puede ser cara para algunas familias que no poseen los medios para comprar los insumos necesarios para el desempeño educativo. Con frecuencia se dificulta el acceso a muchos adolescentes a los centros educativos, debido a lo aisladas que se encuentran las comunidades donde viven, por lo que trabajan en lugar de estudiar. Aunado a esto, está la calidad de la educación que se brinda en algunas escuelas, por lo que algunos padres y niños se desmotivan ante el estudio, debido a que la información y formación que reciben no responde a sus intereses y necesidades y tampoco los prepara para su adecuado desempeño laboral (Morales 2003).

10.3.4. Estrategia para la erradicación del trabajo infantil y adolescente

Es necesario hacer énfasis en que la prohibición del trabajo infantil debe corresponderse claramente con una estrategia de erradicación y no con una simple práctica de eliminación. Para esta última, la prohibición sería suficiente, aunque las consecuencias para las personas menores de edad trabajadoras serían quizás más lamentables que su condición de trabajo. No se puede negar que en condiciones de pobreza, el trabajo de las personas menores de edad viene a mejorar o al menos a evitar que empeore (aunque de manera inaceptable) la situación económica inmediata familiar (Trejos 1998).

La erradicación como forma de enfrentar el fenómeno implica un reto mucho mayor, una tarea de mayor envergadura, pero sin duda un abordaje mucho más responsable y más apegado a la cultura de respeto por los derechos humanos. Erradicar significa atacar las raíces

del problema, no se trata de eliminar el trabajo infantil sino de hacerlo innecesario, se trata de dotar a las familias de los recursos suficientes para una vida digna sin que para ello deban someter a sus propios hijos a la explotación laboral y a la privación de sus derechos básicos.

Tomando en consideración los aspectos anteriormente descritos, se extrae una propuesta de estrategia para contribuir con la erradicación del trabajo adolescente peligroso. Es así que en el año 2005 se propone una estrategia que contempla la formación integral como medio para el retiro de las labores peligrosas y el estímulo de la empleabilidad y/o emprendedurismo de adolescentes trabajadores rurales. La estrategia parte de la alianza entre la sociedad civil, instituciones públicas, organismos internacionales y las empresas a través de prácticas de responsabilidad social empresarial (IPEC 2008).

A continuación se describirá los aspectos más importantes de esta estrategia llamada Programa Acción “Manos jóvenes”

10.3.5. Programa Acción “Manos jóvenes”

El Programa de Acción (PA) “Prevención y eliminación progresiva del trabajo adolescente peligroso en la agricultura a través de la integración de mujeres y hombres adolescentes en procesos de capacitación técnica y en proyectos empresariales sostenibles, para sustraerlos de labores riesgosas” fue implementado entre abril de 2005 y junio de 2006 por el Centro Feminista de Información y Acción (CEFEMINA), con el apoyo técnico y financiero del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (IPEC 2008).

Sus principales socios nacionales fueron el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) y su Oficina de Atención y Erradicación del Trabajo Infantil y Protección a la Persona Adolescente Trabajadora (OATIA) y el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA).

La estrategia del programa se sustentó en dos pilares: la educación y la autogeneración de empleo. La educación es relevante para abrir mentes y oportunidades y el autoempleo a través de proyectos productivos, para generar ingresos, mejorar la calidad de vida de las y los adolescentes y sus familias y de esta forma contribuir a romper el círculo de la pobreza rural y su impacto en el trabajo infantil (CEFEMINA 2005).

Su objetivo de desarrollo fue contribuir a la erradicación del trabajo infantil peligroso en la agricultura a través de la promoción de empleabilidad y de empresariedad de adolescentes trabajadores agrícolas (hombres y mujeres), al desarrollar y fortalecer destrezas y habilidades que les permita acceder a mejores empleos, así como identificar y desarrollar oportunidades de negocios en su entorno.

El perfil de su población meta fueron: adolescentes trabajadores del sector agropecuario, con edades comprendidas entre los 15 y 17 años, que vivían en condición de pobreza, estaban excluidas/os del sistema educativo formal, realizaban trabajo peligroso y eran procedentes de los cantones de Turrialba y Jiménez de la provincia de Cartago

La propuesta de formación intentó producir una apertura mental que rompa los esquemas opresivos producto de las adversas condiciones de vida. Es así que la formación contempló tres componentes: fortalecimiento humano, vocacional-empresarial y de estímulo al retorno a la educación formal.

La formación humana estuvo orientada al fortalecimiento de las capacidades personales para lograr empoderar a las personas adolescentes y motivar su permanencia y éxito en la formación. También buscó potenciarles para que se visualicen como agentes de desarrollo local, y de esta manera, prevenir la migración de jóvenes del campo a la ciudad, donde, sin formación técnica o formal, acceden únicamente a trabajos precarios, engrosan los barrios marginales y dejan a las comunidades rurales sin su valioso recurso humano.

La formación vocacional-empresarial estuvo orientada a fortalecer la empleabilidad o el emprendedurismo de las personas adolescentes trabajadoras, en aras de proveerles herramientas para el acceso a mejores empleos y/o al desarrollo de emprendimientos productivos propios.

La formación vocacional-empresarial consideró tres etapas. Primero, la formación en gestión empresarial para enseñar capacidades gerenciales básicas, fortalecer el liderazgo con sentido empresarial, motivar el desarrollo de una visión empresarial definida, y propiciar el impulso de la autogestión. La segunda etapa de la formación vocacional fue la instrucción técnica especializada en áreas de interés de los y las adolescentes participantes para fortalecer su empleabilidad y/o emprendedurismo. La tercera etapa de la formación vocacional fue la asesoría gerencial y la asistencia técnica personalizada para la población meta que tenga una idea de negocio propio.

El tercer y último componente de la formación es **el estímulo para la reinserción a la educación formal**, ofreciendo a las y los adolescentes amplia información sobre las opciones formativas que ofrece el MEP para concluir la primaria y/o la secundaria, así como la oferta formativa del INA.

Para los talleres de formación en gestión empresarial se debía conformar grupos de acuerdo a su capacidad emprendedora, para aprovechar las capacitaciones impartidas. Es así que quienes mostraban alto índice de capacidad emprendedora participarían en talleres dirigidos a desarrollar sus destrezas empresariales, mientras que aquellos que no, se potenciaban sus destrezas y habilidades para desempeñar trabajos (IPEC 2008).

Finalmente, dentro de este componente se orientará la identificación y definición de las actividades empresariales a impulsar por parte de los y las adolescentes participantes en este proceso de formación, parte del análisis de los medios de vida de la población beneficiaria, su familia y su comunidad y la relación de los hallazgos de este análisis con las oportunidades y exigencias del mercado. Esto se complementa con la estrategia de formación técnico empresarial, que busca fortalecer el liderazgo con sentido empresarial, el impulso de la autogestión, las capacidades gerenciales básicas y el desarrollo de una visión empresarial definida.

Al concluir con estos aspectos del Programa, es menester indicar, cuál es la importancia de potenciar las capacidades empresariales en la juventud rural.

10.3.6. Empresarialidad y emprendedores

En los últimos años se ha visto que la promoción del emprendedurismo entre los jóvenes ha adquirido popularidad en los programas de desarrollo. Las microfinanzas para jóvenes se han convertido en una estrategia de desarrollo popular para ofrecer a los jóvenes acceso a activos financieros. Esto implica el desarrollo de productos financieros específicos para jóvenes sobre la base de que ellos y ellas son agentes económicos con necesidad de capital para invertir en estudios, iniciar negocios o comprar una casa (Storm, Porter & Macaulay 2010).

Awogbenle (2010) propone la promoción del emprendedurismo como forma de contrarrestar las tasas de desempleo juvenil en países deficitarios como Nigeria. Plantea que las iniciativas emprendedoras, son un medio importante para que los jóvenes mejoren sus medios de vida y alcancen la independencia económica. Sin embargo, Bennell (2007) afirma que se han encontrado muchos problemas con estos proyectos pilotos de jóvenes. Muchas veces representan una opción solamente para ciertos grupos de jóvenes y además es difícil controlar los créditos de los jóvenes porque son los padres quienes garantizan los créditos y quienes les involucran en las estrategias del hogar más amplio.

No obstante, el término emprendedurismo está muy relacionado con empresarialidad. Este último se ha asociado con la noción destructiva creativa que, según otros autores, es el engranaje de movimiento de la economía generando crecimiento económico. Esto significa que los emprendedores o empresarios han sido vistos como personas innovadoras que buscan formas completamente nuevas de actuar, pensar, vender, ayudar, entre otras. El primero por su parte, puede visualizarse como una persona que en términos estándar, puede reconocer una oportunidad donde nadie más puede verla, y sobre todo, tiene la venia de seguir sus instintos y tomar un mayor riesgo en función de obtener grandes resultados (Morales et. ál 2011).

Es decir, la empresarialidad es la herramienta de la economía que permite al emprendedor aplicar su creatividad en nuevas formas de impulsar y dinamizar esa economía. Una de las principales aplicaciones es la creación de empresas, combinando la asunción de riesgos, la creatividad y la innovación con una gestión sólida (García et. ál 2004).

Este mismo autor, afirma que el elemento clave para la creación de empresas son los emprendedores. Los emprendedores actúan también como catalizadores de la actividad económica, pues aparte de los efectos microeconómicos que la creación de empresas tiene en el ámbito local dentro del mercado donde nacen las empresas, también tiene su repercusión al nivel de la economía nacional. Un emprendedor no solo contribuye con los efectos económicos directos de la creación de la propia empresa, sino que también es alguien capaz de aumentar la capacidad productiva de una economía y de crear oportunidades para otros empresarios.

10.4. LITERATURA CITADA

Awogbenle, A. C. (2010). Youth unemployment: Entrepreneurship development programme as an intervention mechanism. *African Journal od Business Management*. 831-835 p.

Bennell, P. (2007). *Promoting Livelihood Opportunities For Rural Youth. Working paper*.(en línea). Consultado el 5 diciembre 2012. Disponible en <http://www.ifad.org/events/gc/30/roundtable/youth/benell.pdf>

CEFEMINA (Centro Feminista de Información y Acción). 2005. Programa de acción sobre trabajo infantil. (correo electrónico).

CEPAL; OIJ (2004). La juventud en Iberoamerica. Tendencias y urgencias. Santiago de Chile: CEPAL.

Durston, J. 1993. Los pueblos indígenas y la modernidad. CEPAL, Revista de la CEPAL N° 51, Santiago de Chile.

García, A, et al. 2004. Perfil del emprendedor y proceso de creación de empresas en la región de Murcia. España. Instituto de Fomento.

INEC (2002). Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. San José, Costa Rica: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

IPEC (2007). Trabajo infantil: causa y efecto de la perpetuación de la pobreza. San José, Costa Rica: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC).

IPEC (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil). 2008. Estrategia para la eliminación del trabajo de personas trabajadoras rurales: una vía para desarrollar la responsabilidad social empresarial. 28 p

- IPEC (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil). 2008. Estrategia para la eliminación del trabajo de personas trabajadoras rurales: una vía para desarrollar la responsabilidad social empresarial.
- Lizarazo, M. 2009. Jóvenes emprendedores comprometidos con el desarrollo sostenible de los territorios rurales: guía para identificar y planificar negocios rurales con visión de responsabilidad social. Quito, EC. IICA Quito. 67p.
- Morales, C. Briones, A. Ramirez, P. 2011. Innovación y desarrollo integral de los agronegocios en Costa Rica. San José, CR. Editorial tecnológica de Costa Rica. 128 p.
- Morales, M. 2003. El trabajo infantil y sus repercusiones en el desarrollo integral de las personas menores de edad. Instituto de estudios interdisciplinarios de la niñez y la adolescencia del CIDE. Revista Educare. No IV. Universidad Nacional. Costa Rica. 15 p.
- Moreno, B. et al. 2010. Algunos datos sobre juventud rural en América Latina y Colombia. PROCASUR.
- OIT (2007). Trabajo infantil: causa y efecto de la perpetuación de la pobreza. San José, Costa Rica: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC).
- Pisoni, R. 1999. Informe sobre el trabajo infantil y adolescente en Costa Rica. Patronato Nacional de la Infancia. 50 p.
- Storm, L., Porter, B. & Macaulay, F. (2010). Emerging guidelines for linking youth to financial services. Enterprise Development and Microfinance, 21 (4), 307-323.
- Trejos, Z 1998. Programa para favorecer el desarrollo personal de los niños niñas con necesidades educativas especiales, mediante el fortalecimiento de su autoestima. Costa Rica: Universidad Nacional.
- Zamora, J. 2003. Reflexiones para el abordaje conceptual y metodológico del trabajo infantil y adolescente a partir de experiencias desarrolladas en Costa Rica / traducido por Rodolfo Murillo Herrera. San José, CR. 70 p.

11. ARTÍCULO 1. Incidencia del Programa Acción “Manos Jóvenes” en el aspecto laboral y educativo actual de los participantes de los cantones Turrialba y Jiménez

Adriana Piedad Barrera Cuasapaz, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Turrialba 7170, abarrera@catie.ac.cr

11.1. RESUMEN

Distintas evaluaciones han demostrado que los destinatarios pueden tener una valoración muy positiva del proyecto, con niveles de aprobación de más de 90%, aun cuando el aporte de los objetivos de impacto puede ser mínimo en cuanto a la solución del problema que da origen al proyecto. Bajo esta premisa surge la interrogante ¿El *Programa Acción “Manos Jóvenes” implementado en el 2005 tuvo el impacto esperado?* Mediante entrevista semi-estructurada realizada a 64 de 90 participantes iniciales, se indagó cuáles fueron los cambios a nivel laboral y educativo. Debido a que estos fueron los principales componentes de formación del programa. Así también se determinó si hubo incidencia de las diversas capacitaciones, en las decisiones posteriores de los jóvenes. De este modo se encontró que después de haber transcurrido ocho años del término del *Programa*, los participantes se desempeñan mayoritariamente en el sector terciario. Así mismo, se determinó que los jóvenes optaron por un sistema de educación no formal, como alternativa para continuar aprendiendo, con énfasis en los temas que sentían afinidad o sencillamente son importantes para el desarrollo de sus actividades. Finalmente, en cuanto a la percepción del *Programa*, un alto porcentaje determinó que si influyó en sus decisiones y actividades futuras, indicando que se dieron cambios de actitud, autoestima y perspectiva de las actividades y de su vida.

Palabras claves: entrevista, cambio educativo, cambio laboral, capacitación, componente de formación, juventud rural, incidencia del programa

11.2. SUMMARY

Different evaluations have demonstrated that beneficiaries can have a very positive project assessment, with approval ratings over 90 %, even if the contribution of the impact objectives may be minimal in terms of solving the project’s main problem. Under this premise, the question was: Does the Action Program "Young Hands", implemented in 2005, the impact expected?. Through semi-structured interviews, conducted with 64 of 90 initial participants, inquired what the changes at employment and education level were. Considering that they were the program’s principal training components.

Also determined if there was influence of several trainings in subsequent decisions of young people. Thus it was found that after eight years of the Program, participants are mainly employed in the tertiary sector. Furthermore, it was determined that the young people opted for a non-formal education system as an alternative to continue learning, with emphasis on issues that they felt affinity or are simply important for their activities development. Finally, relative of programs perception, a high percentage determined that the program influenced

their decisions and future activities, noting that major changes were attitude , self-esteem, activities prospect and his life.

Key words: interview, educational change, job change, training, formation component, rural youth, program incidence

11.3. INTRODUCCIÓN

Para el desarrollo presente y futuro de cualquier país, es fundamental que sus jóvenes tengan oportunidades de progreso y sean capaces de aprovecharlas ejerciendo responsablemente sus libertades. Es deseable que una sociedad haga lo necesario para que sus jóvenes tengan el máximo de opciones y a su vez puedan realizarse como personas. Esto podría materializarse al tener oportunidades de acceder a una adecuada inserción laboral, que les garantice una estabilidad económica (OIT 2010a).

No es posible hablar de “los jóvenes” como una única categoría, porque cada joven está determinado por las relaciones que establece con su entorno, por lo que es posible identificarlos como actores estratégicos del desarrollo, con capacidades, conocimientos y valores propios que los hacen más competentes que los adultos rurales en algunos campos como por ejemplo en el de las tecnologías de la información.

No obstante su capacidad para aprender, crear y adaptarse a los cambios, un 39% de los jóvenes latinoamericanos son pobres y aproximadamente 15 millones de adolescentes sobreviven en pobreza extrema (UNICEF 2008). Estas cifras reflejan la exclusión y las pocas alternativas de desarrollo que enfrentan los jóvenes de la región.

La cantidad de jóvenes que se dedican al trabajo familiar no remunerado es especialmente elevada en los países centroamericanos. Este tipo de trabajo destaca por una participación importante en actividades campesinas, que a veces se extienden hacia las urbes reproduciendo patrones familiares y culturales que sujetan a los jóvenes en tareas de baja productividad. Este hecho usualmente se presenta por la condición de migrantes de las familias, por su situación previa de pobreza, por las propias estrecheces del mercado laboral urbano sobresaturado por la migración y el lento desarrollo productivo (Castillo 2001).

Este escenario se evidenció en las zonas rurales de los cantones Turrialba y Jiménez, donde además el empleo estacional prevalece por el tipo de actividad productiva, y el tiempo restante se destina a actividades de subsistencia (CEFEMINA 2005). A esto hay que agregar que un 45% de la población infantil y adolescente trabajadora, no asiste al sistema de educación formal y muy posiblemente realizan trabajos peligrosos por las condiciones de las actividades agropecuarias (INEC 2004).

Bajo esta premisa se crea el Programa de Acción “Manos Jóvenes” (PA) *“Prevención y eliminación progresiva del trabajo adolescente peligroso en la agricultura a través de la integración de mujeres y hombres adolescentes en procesos de capacitación técnica y en proyectos empresariales sostenibles, para sustraerlos de labores riesgosas”*, el cual fue implementado entre abril de 2005 y junio de 2006 por el Centro Feminista de Información y Acción (CEFEMINA), con el apoyo técnico y financiero del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (IPEC 2008).

El perfil de su población meta estuvo constituido por adolescentes trabajadores del sector agropecuario, con edades comprendidas entre los 14 y 18 años, que vivían en condición de pobreza, estaban excluidas/os del sistema educativo formal, realizaban trabajos peligrosos y eran procedentes de las zonas rurales del cantón Turrialba y Jiménez. Es así que el objetivo de desarrollo del Programa de Acción “Manos Jóvenes” fue contribuir a la erradicación del trabajo infantil peligroso en la agricultura a través de la promoción de empleabilidad y de empresarialidad de adolescentes trabajadores agrícolas (hombres y mujeres), al desarrollar y fortalecer destrezas y habilidades que les permita acceder a mejores empleos, así como identificar y desarrollar oportunidades de negocios en su entorno.

La estrategia del programa se sustentó en dos pilares: la educación y la autogeneración de empleo. La educación porque es relevante para abrir mentes y oportunidades; y el autoempleo, a través de proyectos productivos, para generar ingresos, mejorar la calidad de vida de las y los adolescentes y sus familias y de esta forma contribuir a romper el círculo de la pobreza rural y su impacto en el trabajo infantil (CEFEMINA 2005).

Apoyada en estos dos pilares, los componentes de formación de los participantes se enfocaron en tres líneas: fortalecimiento humano, formación vocacional-empresarial y estímulo para la reinserción a la educación formal. Dentro del componente formación vocacional-empresarial, CEFEMINA recurrió al Centro para la Competitividad de Ecoempresas (CECOECO) del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), para obtener un método que le permita identificar la capacidad emprendedora en juventud rural, y así conformar los distintos grupos e impartir los talleres de formación en gestión empresarial.

Ocho años después que concluyó el programa, a partir de los conocimientos aprendidos en clase y en base a la demanda surgida por CEFEMINA y Eliécer Vargas, mentor del método de identificación de emprendedurismo en juventud rural, se planteó la investigación para conocer cuál fue el impacto del programa a nivel laboral y si se logró promover iniciativas empresariales entre los jóvenes.

11.4. METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló en el marco de acción de la organización CEFEMINA, la cual tuvo su radio de operación en los cantones Turrialba y Jiménez, provincia de Cartago.

Los objetivos específicos para el desarrollo del tema “Incidencia del Programa Acción “Manos Jóvenes” en el desempeño laboral actual de los participantes” fueron: 1) Analizar cambios laborales y educativos en los y las participantes del programa 2) Identificar el desarrollo de destrezas o habilidades en los y las participantes una vez que concluyó el programa. El desarrollo de estos objetivos se llevó a cabo en dos fases: la primera que concierne a trabajo de oficina y la segunda que corresponde a la fase de campo.

La primera fase consistió en: elaborar el protocolo de entrevista, basado en la demanda surgida por el programa y las preguntas de investigación; analizar la base de datos básicos de CEFEMINA; recopilar y actualizar información domiciliaria; y como último paso fue el analizar y sistematizar los datos obtenidos en las entrevistas.

La elaboración del protocolo de la entrevista semi-estructurada constituyó la principal herramienta para el desarrollo de trabajo en campo. Una vez concluida su elaboración, se procedió a la prueba y adaptación del protocolo, para tal fin se contó con dos participantes y uno de los coordinadores del programa. Finalmente con las observaciones realizadas se procedió a la corrección y aprobación de la herramienta (ver capítulo 13.2).

La versión final del protocolo de la entrevista semi-estructurada incluyó una sección de presentación y definición de consideraciones éticas (incluyendo el consentimiento informado), una sección para las distintas interrogantes y una sección de cierre. En el anexo 8.1 se ofrece el formato de entrevista planteado. Se formularon preguntas de respuesta abierta que los participantes podían contestar libremente y preguntas con respuestas de selección múltiple (se ofrece al entrevistado una serie de opciones para que elija la que refleje de manera más adecuada su opinión) (Bautista et ál. 2012).

Para la recopilación de información domiciliar actual se utilizó la base de datos del *Programa de Acción* del año 2005. Luego, se contactó por teléfono a cada uno de los/las participantes, de esta manera se confirmaba o actualizaba el domicilio, logrando ubicar inicialmente alrededor de 45 personas, que constituían el 50% de la población. Para obtener el paradero de los demás integrantes y así captar una muestra amplia y diversa de informantes, se empleó la estrategia "bola de nieve", en la que un primer sujeto proporcionaba el contacto de otras personas que también pueden aportar información y una experiencia sobre el objeto de estudio (Villasante, Montañés y Martí 2000).

La segunda fase se desarrolló en diferentes distritos de los cantones Turrialba y Jiménez entre los meses de abril a julio. Previamente se elaboró una hoja de ruta, en el que se localizaba estratégicamente por comunidades o distritos a los distintos integrantes del programa y posteriormente se realizaban las entrevistas. El número total de entrevistados fue de 64, conformadas por todas las personas localizadas telefónicamente o que se encontraban en su comunidad al momento de la entrevista y que accedieron a contribuir con el diagnóstico. Una vez concluida esta fase, se procedió a ordenar y sistematizar la información

Para efectos de análisis de resultados se dividió en tres secciones. La primera corresponde a datos generales (edad, género, estado civil, composición familiar, tiempo y lugar de residencia, razones de permanencia en la zona). La segunda concierne al análisis del aspecto laboral y económico (motivación para tomar el empleo, actividades adicionales, desarrollo de negocio propio, empleo de mano de obra, ingresos) y finalmente la tercera que se refiere a la percepción e influencia del *Programa*.

11.5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

11.5.1. Generalidades de los entrevistados

La investigación se llevó a cabo con un total de 64 personas que representa el 71% de la población en estudio. El 47% de la muestra son mujeres, en tanto que el 53% son hombres (cuadro 1). La edad predominante en las mujeres es de 23 años en tanto que en hombres es de 24.

Cuadro 1. Género y edad de las personas entrevistadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes”

Característica	Muestra (n)	Porcentaje (%)
Género		
Masculino	34	53
Femenino	30	47
Edad		
21 años	2	3
22 años	10	16
23 años	19	30
24 años	26	41
25 años	6	9
26 años	1	2

11.5.1.1. Escolaridad

Tomando en cuenta que uno de los componentes de formación del Programa, fue reinscripción a la educación formal, mediante las entrevistas, se quiso conocer cuál fue el grado de incidencia logrado en este campo. Los datos presentados a continuación (figura 1) y comparados con los de CEFEMINA (2005) indican que aparentemente no hubo variación significativa.

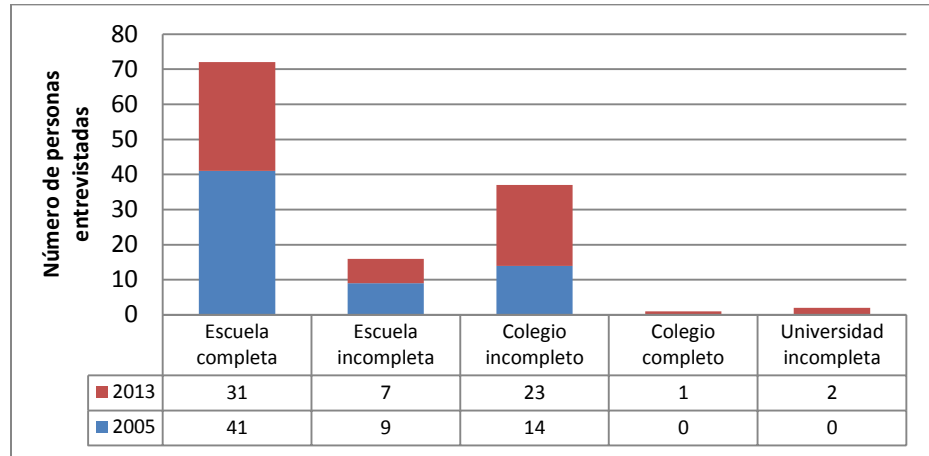


Figura 1. Comparación de nivel escolar entre los años 2005 y 2013 de los participantes del Programa Acción “Manos jóvenes”

Cuando se analizó de manera individual el nivel de escolaridad alcanzado por los entrevistados (figura 2), se encontró que el mayor porcentaje obtenido, fue de las personas que conservan el mismo grado de escolaridad (73.4%), lo que indicaría que no retomaron sus estudios. Por su parte, aquellos que mencionaron cambios en su escolaridad, se observó que el 18.8% que tenían escuela primaria completa en la actualidad tienen colegio incompleto. El menor porcentaje obtenido (1.6%) fue de quien completó sus estudios secundarios, teniendo colegio incompleto.

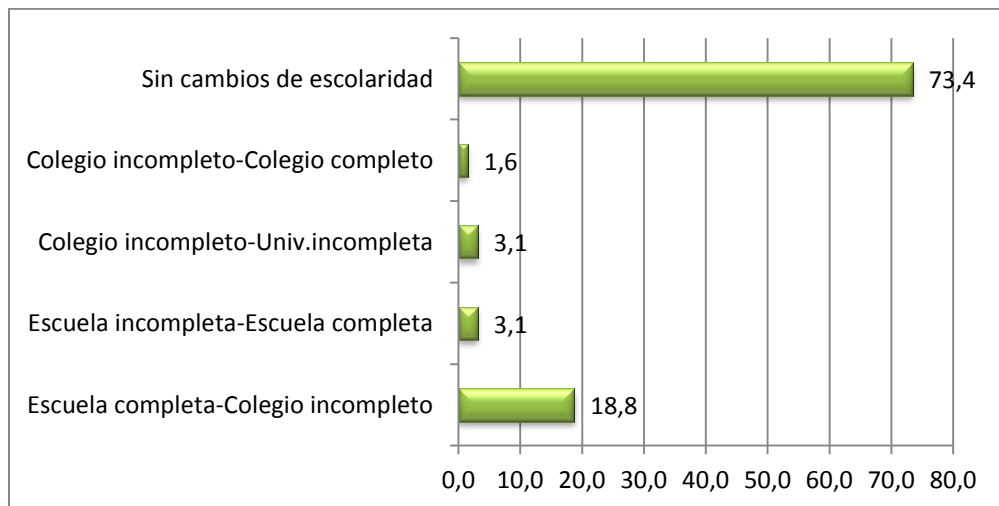


Figura 2. Cambios de nivel de escolaridad de las personas entrevistadas después de ocho años que concluyó el Programa

Estos resultados dan una idea de que el *Programa*, incidió en los cambios educativos formales, en aquellos que tenían la instrucción primaria completa.

Por su parte aquellos que no continuaron estudiando, surge la interrogante ¿Qué motivos llevaron a que los jóvenes no continuaran con sus estudios? Al respecto, los entrevistados mencionan que; la falta de tiempo debido al trabajo, falta de dinero, desinterés o la responsabilidad que tenían con las tareas domésticas e hijos, limitaron sus propósitos de continuar los estudios formales. Por el contrario, el 3% que están desarrollando sus estudios universitarios, afirmaron que “el avance en los estudios no ha sido fácil, pero gracias al apoyo familiar, trabajo, esfuerzo, decisión, ganas de superación y constancia, han logrado salir adelante”.

En efecto, insertarse en la educación superior es más difícil por la necesidad de trabajar, manifiesta Durston (1998), es común que el joven se enfrente a la siguiente disyuntiva: trabajar y aportar al bienestar de su familia o dedicarse a los estudios superiores que implican importantes costos, aún en el caso de la instrucción. De igual manera, el autor señala que el poder de atracción de la obtención de ingresos a partir del trabajo, es una competencia para los estudios y es frecuente que los jóvenes posterguen sus expectativas de seguir estudiando transfiriéndoselas a sus hijos.

A lo anteriormente mencionado, Jáuregui (1999), agrega que una de las razones por las cuales los jóvenes abandonan la escuela, principalmente los varones, es la necesidad de trabajar y aportar al ingreso familiar. En el caso de las jóvenes, sobre todo en las poblaciones con mayores carencias, el embarazo temprano es una de las razones más invocadas. Como se puede observar, los argumentos de estos dos autores coinciden con lo expuesto por los entrevistados, por lo que se consideraría un denominador común de los jóvenes que abandonan sus estudios, la necesidad de trabajar y apoyar económicamente a la familia

Sin embargo, quienes no se reinsertaron en la educación formal, optaron por una instrucción no formal (asociada a grupos y organizaciones de la comunidad y de la sociedad civil) (cuadro 2), como cursos que imparte el INA (Instituto Nacional de Aprendizaje), la UCR (Universidad de Costa Rica), entre otras instituciones

Esta opción fue la de 27% de entrevistados, quienes encontraron en este tipo de educación una vía para aprender de los temas o áreas de su interés, ya que instituciones como el INA a lo largo del tiempo, han venido realizando eventos de capacitación en diversas áreas como: hotelería, computación, ganadería, horticultura, pintura, manualidades e inglés, lo que despierta mucho interés en los jóvenes. Es importante mencionar que un 11% de los entrevistados (cuadro 11), afirmó haber optado por una educación no formal al culminar el programa, debido a que consideraron como la opción más viable, pues se ajustaba a su tiempo y presupuesto.

Cuadro 2. Capacitaciones recibidas por las personas entrevistadas después que concluyó el Programa de Acción “Manos Jóvenes” en cantidad y porcentaje según área de especialización (2007-2013)

Recibió capacitaciones	Muestra (n)	Porcentaje (%)
Si	17	27
No	47	73
Áreas de capacitación		
Cursos del INA	8	13
Ganadería, inseminación artificial	2	3
Mecánica	2	3
Inglés, turismo	2	3
Temas ISO	1	2
Sistemas de trabajo	1	2
Computación	1	2

A pesar de que un 50% posee estudios formales completos (escuela y colegio completos) y un 27% optó por un sistema no formal, aparentemente no hay diferencias entre nivel de escolaridad, ni tipo de sistema, que hayan sido determinantes al momento de desempeñarse laboralmente, ni establecer iniciativas. Con relación a este cuestionamiento, Benítez y Paya citado por Moreno (2008), señalan que la escolaridad tiene una influencia positiva en los resultados de producción y negocios, sin embargo, no se han producido evidencias suficientes sobre la influencia en los resultados productivos de haber cursado la educación primaria frente a la secundaria y a la superior, o el de la educación formal y no formal.

11.5.1.2. Vivienda

En el cuadro 3 se observa que 58% de los entrevistados posee vivienda propia, 23% rentada y 19% alquilada. Entre los entrevistados que afirmaron tener casa propia, algunos manifestaron que *“la casa es de sus padres y ellos la sienten como suya porque nunca han salido del hogar”*. En ciertos casos mencionaban que pese a tener pareja e hijos/as conviven en la casa con los padres o abuelos en una misma vivienda.

Cuadro 3. Propiedad de la vivienda las personas entrevistadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes”

Característica	Muestra (n)	Porcentaje (%)
Propia	37	58
Rentada	15	23
Prestada	12	19

Dentro del 58% que afirmaron vivir en casa propia, 12 personas indicaron que por las condiciones incómodas en las que viven, decidieron realizar los trámites pertinentes para solicitar el bono familiar de la vivienda¹ otorgado por el BANVHI (Banco Hipotecario de la Vivienda), pero lamentablemente no fueron beneficiados con esta ayuda, pues consideran que no existió las suficientes facilidades para acceder a este bono. En efecto, el Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven (2003), señala que no existen facilidades específicas para las personas jóvenes para adquirir una vivienda, aun cuando se calcula que más de la mitad de los bonos entregados por el estado corresponden a personas menores de 35 años.

De igual forma el INEC (2004), menciona que pese a ser consideradas las mujeres jefas de hogar como población prioritaria, la legislación vigente excluye de la dotación de bonos a madres adolescentes (pues no se adjudica un bono a personas menores de edad). El único grupo etario considerado en forma especial por la Ley del Sistema Financiero Nacional para la Vivienda (SFNV) es el de las personas adultas mayores

11.5.1.3. Composición familiar y migración

En cuanto a composición familiar y migración, en el cuadro 4 se observa que el 41% de los entrevistados, tiene familias integradas entre uno y tres personas, mientras que el otro 41% las familias están compuestas por cuatro a cinco integrantes.

Por otro lado, un 19% indicó que la familia está conformada por más de seis personas. En este último caso, los entrevistados señalaron que están constituidas por padres, hijos/as, nueras, yernos y los nietos/as, es decir, dos familias bajo un mismo techo. *“La convivencia es muy difícil en estas condiciones”*, afirman los entrevistados, pero la falta de un empleo o salario seguro les limita para poder acceder a una vivienda propia.

¹ El bono familiar de vivienda es una donación que el Estado, en forma solidaria, otorga a las familias de escasos recursos económicos, familias en riesgo o situación de emergencia, personas con discapacidad, mujeres jefas de hogar y ciudadanos adultos mayores, entre otros grupos sociales, para que unida a su capacidad de pago puedan solucionar su problema habitacional.

Cuadro 4. Integrantes por familia, migración y motivo de la migración de las personas entrevistadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes”

Característica	Muestra(n)	Porcentaje (%)
Miembros por familia		
De 1 a 3 personas	26	41
De 4 a 5 personas	26	41
Más de 6 personas	12	19
Cambio de residencia		
Si cambió alguna vez	38	59
Nunca cambió	26	41
Motivo del cambio		
Estudios	1	2
Matrimonio	1	2
Vivienda	2	3
Estudios y trabajo	3	5
Trabajo y familia	6	9
Familia	11	17
Trabajo	16	25
Nunca se han ido	24	38

Como puede observarse la composición familiar de los entrevistados es diversa, hay quienes viven solos y otros que conviven dos familias juntas. Esta mismo resultado lo obtuvo la encuesta realizada por el Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven (2013). En esta encuesta indica que existe alrededor de 20,5% de la población joven con un tipo de “familia nuclear propia con hijos”, es decir conformada hasta cuatro integrantes. Mientras que el tipo de “familia propia” (conformada por padres, hijos, hermanos/as, convivientes) asciende a 43% (ver capítulo 13.3).

Con relación a migración (cuadro 4), se observa que el 59% de las personas alguna vez cambió de residencia y el 41% nunca lo hizo. Entre los principales motivos para migrar, fue el trabajo con un 25%, mientras que un 17% señaló a la familia como su principal razón. El restante 21% indicó que fue por motivos de estudios, matrimonio o vivienda.

Si bien el 59% menciona haber migrado alguna vez, afirman no haberlo hecho de manera permanente, en realidad una parte importante de los jóvenes que migraron a los puestos de trabajo, lo hicieron por una temporada, por pocos meses o por algunos años. Estas aseveraciones, coinciden con lo mencionado por Camacho (2008), quien señala que en ciertas zonas especialmente de ciudades intermedias, lo rural se vincula con lo urbano a través de procesos de migración diaria. Estos sucesos se dan porque muchos trabajadores que viven en

zonas rurales trabajan en zonas urbanas y viceversa; asimismo, muchas de las actividades económicas urbanas utilizan componentes o insumos rurales y viceversa.

Finalmente, el 38% aseguró nunca haber cambiado de residencia, atribuyendo a la falta de oportunidades, insuficiente dinero, tranquilidad del entorno o motivos familiares, como razones para mantenerse en la zona.

11.5.2. Desempeño laboral y desarrollo de emprendimientos

11.5.2.1. Actividades laborales e ingresos

Antes de partir con el análisis en el aspecto laboral, hay que tomar en cuenta que el objetivo del componente formación vocacional empresarial, fue el fortalecer la empleabilidad o el emprendedurismo de las personas adolescentes trabajadoras, en aras de proveerles herramientas para el acceso a mejores empleos y/o al desarrollo de emprendimientos productivos propios (CEFEMINA 2005).

Con este antecedente, para el correspondiente análisis y organización de los resultados, se clasificó las distintas ocupaciones por sectores², de este modo se identificaría a que sector se inclinó mayoritariamente el desempeño laboral de los jóvenes. Con este criterio, los resultados una vez clasificados, muestran (cuadro 6) que el 30% de los entrevistados labora en el sector terciario, el 28% en el sector primario, 23% no laboran ni perciben remuneración y el 19% se desempeña en el sector secundario.

Como puede evidenciarse, el 30% de entrevistados optaron por trabajos del sector terciario, lo que contradice a lo que normalmente se piensa, que el desempeño laboral de los jóvenes del sector rural, están en torno al sector primario. Este porcentaje obtenido en la investigación, concuerda con lo reportado en el informe presentado por la OIT (2010), en el que indica, que cuando se toma en cuenta la estructura del mercado laboral, la distribución de la población ocupada juvenil, según el sector de actividad, los porcentajes de jóvenes en los sectores primarios, secundario y terciario son de 18%, 24% y 58% respectivamente. Además, dentro de este sector de ocupación, hay una mayor diversificación de las ocupaciones y no se enfocó en una o dos específicas.

Cuadro 5. Principales actividades desarrolladas por las personas entrevistadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes”

Ocupación	Muestra (n)	Porcentaje (%)
Sector primario (trabajan para obtener la materia prima de la naturaleza)²		
Jornaleros	12	19
Encargada de cosechas	1	2
Peón pecuario(ganado, avícola)	2	3
Trabaja en lechería familiar	2	3
Finca familiar (elabora queso y hortalizas)	1	2
TOTAL	18	28
Sector secundario (transforman materias primas en otros productos a través de distintos procesos)²		
Empleados en fábrica “Rawlings” (operarios)	6	9
Construcción	1	2
Electricista y soldador	1	2
Mecánico	1	2
Empresa de construcción	1	2
Empaque y carga en empresa “Ticofruit”	1	2
Trabaja en “Kimberly Clark” (operarios)	1	2
TOTAL	12	19
Sector terciario (relacionado con los servicios que se ofrecen a la población)²		
Trabajar (cuidado de niños) y estudiar	3	5
Empleados en el ICE	2	3
Trabaja para proyecto "Manos a la Obra" del IMAS	2	3
Choferes de camión	2	3
Guía local independiente de turismo	1	2
Guía turística	1	2
Cajera	1	2
Vendedor ambulante	1	2
Vendedor de electrodomésticos	1	2
Lava y limpia buses	1	2
Policía	1	2
Mesero	1	2
Cocinera	1	2
Empleada doméstica	1	2
TOTAL	19	30
Sin remuneración y desempleados/as		
Ama de casa (sin sueldo)	9	14
Sin empleo	3	5
Estudiar y ser ama de casa	3	5
TOTAL	15	23

²La clasificación por sectores se basó en la “Clasificación de ocupaciones de Costa Rica” determinada por el INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) año 2000.

Al analizar el sector primario, se observa que el 19% laboran como jornaleros (corte de flores y helechos, empaque de culantro, cosecha de café, corte de caña y mantenimiento de viveros). De acuerdo a los testimonios de los entrevistados, *“ingresar a laborar en este tipo de actividades no es complicado, pues quienes los contratan conocen la experiencia que tienen en el campo agropecuario”*. No es extraño encontrar esta situación, pues los jóvenes ingresan a este mercado laboral sin inconvenientes, pues la mayor parte en la adolescencia, se dedicaban a trabajar en ocupaciones agrícolas o pecuarias.

En cuanto al 19% que se desempeña en el sector secundario, siete personas (11% de la muestra), laboran como operarios en fábricas. Este dato contrasta al obtenido en el informe de la OIT (2010), en éste indica que el 14% del sector secundario, se desempeñan en industria manufacturera artesanal y no en la fabril. La diferencia encontrada puede deberse a que los previo al ingreso a estas fábricas, los jóvenes tenían experiencia laboral en sitios similares, lo que influyó positivamente al ser admitidos. Sin embargo, el 23% de entrevistados se declaran desempleados o que no perciben remuneración. En este grupo, nueve personas son amas de casa, y no perciben remuneración alguna. Al respecto, ellas manifiestan que *“esta es su única opción, pues no hay fuentes de empleo y anteriormente fueron mal remuneradas”*, por lo que consideran que es mejor dedicarse al hogar y subsistir con el sueldo del esposo o las pensiones alimenticias.

Si se compara estos resultados con los presentados por CEFEMINA en el 2005, el cual reportó que el 100% de los participantes se dedicaban a labores enfocadas a la agricultura y ganadería, se puede observar que existió un cambio a nivel laboral, en la actualidad los jóvenes se desempeñan en varios sectores, siendo el predominante el terciario. Esto permitiría dar una idea de que la tendencia o afinidad de los jóvenes es la de trabajos ligados a servicios que se ofrecen a la población.

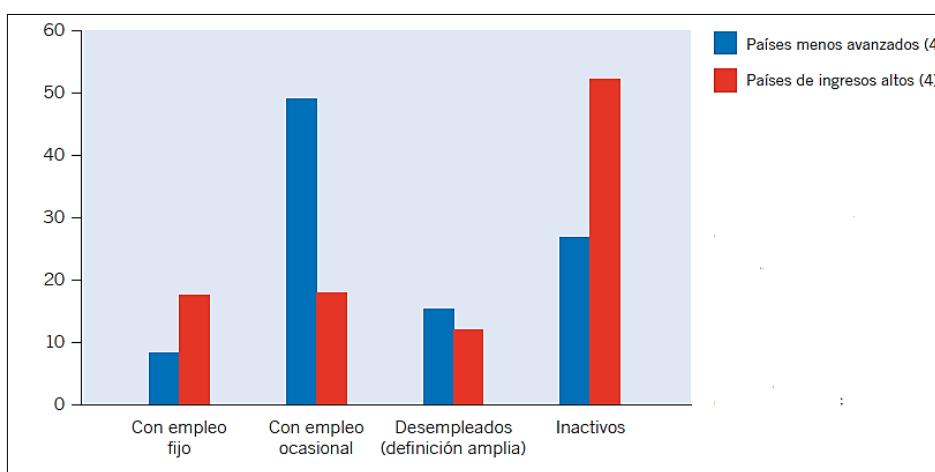
Cuando se considera el salario recibido (cuadro 6) por el empleo que desarrollan, los entrevistados indicaron que un 28% su remuneración oscila entre 200 a 400 mil colones, seguido de un 20% en el que no saben u optan por no responder y un 8% que afirma no tener ingresos. Aunque en el cuadro 6 indica ingresos por mes, la periodicidad con la que reciben su salario es variada. El 39% indicó que la más frecuente es la mensual, 19% es semanal, 8% es por temporada y 6% es quincenal.

Cuadro 6. Ingresos percibidos por los participantes del Programa de Acción “Manos Jóvenes”

Ingresos mensuales	Muestra(n)	Porcentaje (%)
200-400 mil ₡	18	28
NS/NR	13	20
100-200 mil ₡	10	16
Mayor a 400 mil ₡	8	13
50-100 mil ₡	7	11
No tiene	5	8
Menor a 50 mil ₡	3	5

En cuanto a aquellos que forman parte del 20%, indicaron que no saben cuánto es su ingreso mensual, ya que no tienen un registro o no “llevan las cuentas” de las ventas o pagos que se les realiza diaria o semanalmente. En tanto que, cuatro amas de casa, indicaron que el único ingreso que tienen es de su esposo y desconocen cuanto es el salario de éste.

Si bien los entrevistados aseguran tener ingresos recibidos de manera mensual, quincenal o semanal, algunos de ellos mencionaron que los empleos donde se desempeñan son transitorios. Estas afirmaciones coinciden con lo citado en el informe de “Tendencias mundiales del empleo juvenil 2013”, en donde señala que cada vez más los jóvenes trabajan en empleos atípicos, incluidos los empleos temporales y el trabajo a tiempo parcial (OIT 2013). En la siguiente figura (figura 3), extraída de este informe confirma lo mencionado por los entrevistados, lo cual confirma que este suceso no es nuevo.



Fuente. Organización Internacional de Trabajo 2013

Figura 3. Distribución de la población joven por empleo fijo y ocasional, desempleo (definición amplia) e inactividad

En la actualidad, de acuerdo a los resultados presentados por la OIT (2010a), muchos trabajadores jóvenes carecen de oportunidades para pasar de trabajos a tiempo parcial, trabajos ocasionales, y temporales o estacionales, a trabajo de tiempo completo.

Ante esta situación de inestabilidad laboral y en ocasiones presionados por las necesidades de la familia, un 11% señaló que desarrollaron trabajos adicionales, que pese a ser de carácter ocasional, son un ingreso extra o a veces lo único que perciben cuando no tienen empleo.

11.5.3. Desarrollo de emprendimientos

Antes de partir con el análisis de emprendimientos, es necesario recordar que el objetivo del componente de formación vocacional-empresarial, fue el de fortalecer la empleabilidad o el emprendedurismo de las personas adolescentes trabajadoras. Teniendo en cuenta este objetivo se procedió a analizar cuantos lograron desarrollar un emprendimiento y si lograron mantenerlo o no (cuadro 7).

De las 90 personas entrevistadas, nueve (14% de la muestra), afirmaron haber desarrollado un emprendimiento luego de haber concluido el programa. Actualmente de estas nueve solo seis, mantienen activa su iniciativa empresarial. Los entrevistados manifestaron que sus emprendimientos surgieron a partir de la motivación surgida en las capacitaciones recibidas en el *Programa*. Sin embargo, las tres personas que no consiguieron mantener su negocio, mencionaron como posibles causas; falta de dinero, poca cantidad de clientes, bajo precio por el producto ofertado y desconocimiento de manejo del negocio.

Estas aseveraciones, coinciden con lo expuesto por Campbell (2013), quien señala que los jóvenes tienen menos competencias empresariales, menos conocimientos y experiencia, menos ahorros y menos acceso al crédito, redes de negocio y fuentes de información que las personas de más edad. De igual manera el autor agrega que las instituciones financieras, consideran a los jóvenes un colectivo de alto riesgo por su falta de garantías y de experiencia empresarial, por lo que los jóvenes encuentran limitaciones al continuar con sus iniciativas.

Cuadro 7. Formas de inicio de emprendimientos y empleo de mano de obra de las personas entrevistadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes”

Tiene o tuvo un negocio propio	Muestra (n)	Porcentaje (%)
Si	9	14
No	55	86
Forma de inicio		
Negocio familiar (préstamo, ahorros)	3	5
Ahorros	2	3
Negocio familiar	2	3
Apoyo familiar	1	2
Ayuda de un amigo	1	2
Mano de obra empleada		
Familiar	2	3
Externa	2	3
Ninguna	60	94

Las seis personas que lograron mantener su emprendimiento hasta la actualidad, coinciden que el contar con apoyo familiar económico, tenacidad, paciencia y ahorros, han sido factores determinantes para que sus iniciativas hayan tenido éxito. Dos de los participantes indicaron que pese a no contar con una finca, encontraron una oportunidad para desarrollar sus habilidades y creatividad, en las actividades que desarrollaban sus padres.

Además, con el desarrollo de estos emprendimientos se generaron fuentes de empleo (cuadro 8), es así que de las seis iniciativas actuales, cuatro emplean mano de obra, dos de ellos familiar y dos externas. Si bien las fuentes de empleo creadas, no son permanentes, para las personas que dependen de este negocio constituyen una alternativa adicional a la generación de ingresos económicos para sus familias.

Finalmente, con el establecimiento de emprendimientos, a más de generar trabajo, permite a los jóvenes liberar su potencial creativo e innovador. Igualmente, este tipo de iniciativas, según Campbell (2013), ofrece mayor independencia, mayor potencial para obtener ingresos y mayor satisfacción laboral.

11.5.4. Percepciones sobre el impacto del Programa de Acción “Manos Jóvenes”

Concluido el Programa de Acción “Manos Jóvenes”, el impacto o efecto en la población meta se percibe no de igual forma para todos: mientras algunos expresan que fue el inicio de un gran cambio, otros indican que no les ayudó en lo absoluto.

¿Recuerdan o no el programa los jóvenes entrevistados? El 78% de las personas respondió afirmativamente, mientras que el 22% mencionó no recordar (cuadro 8). Este último porcentaje incluye a quienes se retiraron, fueron expulsados y quienes no tuvieron interés.

Una vez que se determinó quienes recordaban o no el programa, se procedió a preguntar ¿En qué consistía el programa? Es así que las respuestas con los mayores porcentajes obtenidos fueron: un 26% indicó que se trataba de talleres para crear pequeñas empresas o desarrollar emprendimientos a partir de sus recursos y potenciales. Un 14% manifestó que consistía en cursos de administración de empresas, planeación y ejecución de proyectos comunitarios y el otro 14% mencionó que eran capacitaciones de autoayuda, mejora de la autoestima y así poder tener más herramientas y acceder a mejores empleos. Por su parte el 22% que inicialmente había respondido no recordar del Programa, confirmaron sus respuestas al mencionar que desconocían de qué se trataba.

Como se puede observar, la mayoría de criterios coinciden en la estrategia propuesta por el programa: “crear las condiciones humanas, técnicas y logísticas que les permita a personas adolescentes que realizaban tareas peligrosas en agricultura, abandonarlas, al desarrollar capacidades para emprender actividades productivas propias, que sean rentables, sostenibles y con posibilidades de crecimiento, o bien para tener mejores herramientas para competir en el mercado laboral” (CEFEMINA 2005).

Cuadro 8. Percepción del Programa de Acción “Manos Jóvenes” por parte de las personas entrevistadas

Recuerda el programa	Muestra (n)	Porcentaje (%)
Si	50	78
No	14	22
¿En qué consistía el programa?		
Talleres para crear pequeñas empresas	13	26
Reunir y capacitar a adolescentes trabajadores, mejoraban el autoestima de los jóvenes para poder defendernos	8	16
Capacitaciones para ser mejor y tener mejores oportunidades de trabajo	7	14
Curso de administración de empresas, planeamiento y ejecución de proyectos comunitarios	7	14
Toda la producción del producto, como mejorarlo y hasta la venta en el mercado	6	12
Cursos de ganadería, inseminación, mejora de pastos y elaboración de quesos	4	8
Programa para sacar a jóvenes de trabajos peligrosos, aprender cosas nuevas y tener algo propio	3	6
Capacitaciones a jóvenes de superación y de computación	1	2
Capacitaciones de motivación, protocolo, etiqueta y turismo	1	2
TOTAL	50	78

Posteriormente, se preguntó que consideraron lo mejor del programa (cuadro 9), un 44% indicó que lo más agradable fue conocer amigos, profesores, atenciones y los diferentes juegos que se desarrollaban en las capacitaciones. El 22% señaló que las charlas o talleres de capacitación fueron excelentes, ya que contenían temas interesantes y nuevos, permitiéndoles dar una perspectiva diferente de su vida, actividades y futuro.

Cuadro 9. Identificación de las mejores actividades del Programa de Acción “Manos Jóvenes”

Comentarios	Muestra (n)	Porcentaje (%)
Amigos, profesores y atenciones y los juegos	28	44
Las diferentes charlas y las actividades de entretenimiento	14	22
Salir de las comunidades, les motivaron a seguir adelante y aprender cosas nuevas. Gracias al programa obtuve un buen empleo	8	13
Compartir experiencias y aprender cosas nuevas	6	9
La graduación y las actividades de enseñanza	4	6
No recuerdan nada	4	6

Cuando se preguntó con respecto al programa (cuadro 10), si le despertó o motivó a realizar actividades distintas a las que venían efectuando, el 36% de las personas entrevistadas no hicieron labores diferentes, manifestaron que *“no les ayudó en nada y continuaron con las mismas actividades”*.

Con relación a estas últimas respuestas, los entrevistados manifestaron *“el Programa no era de mi interés, solo quería salir de mi casa por eso asistía”*, este tipo de testimonios fueron expresados por al menos 11 personas, los demás entrevistados tuvieron comentarios similares, esto denota que los jóvenes vieron en el *Programa* la oportunidad para salir de las actividades rutinarias de sus hogares, mas no para aprender lo que se estaba impartiendo en los talleres de capacitación. Además, hay que mencionar que en ciertos casos los jóvenes indicaron que se establecieron *“noviazgos”*, que posteriormente trajeron como consecuencia embarazos.

Sin embargo, el 22% declararon que les indujo a retomar sus estudios o a capacitarse en temas de su interés. Se motivaron a realizar o apoyar proyectos, aplicar conocimientos, en fin, superarse y buscar mejores oportunidades de vida. Dentro de este grupo varios indicaron que si bien no cambiaron sus labores, su autoestima, confianza y relaciones familiares mejoró.

Las diferencias de criterios encontradas en las respuestas de los entrevistados, llevó despertar dudas sobre los criterios de elección de los participantes. Con esta inquietud, se preguntó a tres funcionarios que conocían y participaron del *Programa*. Ellos coincidieron en que la selección de los adolescentes fue muy superficial y que se debió haber valorado otras características, que permitan determinar el interés y motivación de los adolescentes por el *Programa*. Así mismo, indicaron que al haber existido un poco más de rigurosidad en la selección, se hubiese evitado la deserción de los participantes.

Cuadro 10. Motivaciones generadas al concluir el Programa de Acción “Manos Jóvenes”

Comentarios	Muestra (n)	Porcentaje (%)
No le ayudó en nada continuó con las mismas actividades	23	36
Si, retomar los estudios/capacitarse	14	22
Si, a ver la vida de otra perspectiva, superarse y aprender cosas nuevas	9	14
Si, buscar un mejor empleo y cómo hacerlo mejor	7	11
No, porque se retiró	2	3
Si, se involucró en el proyecto de la familia	2	3
No le ayudó porque fue expulsada	1	2
Poner criadero de pollos propio	1	2
Se dedicó a un proyecto turístico y luego a trabajar	1	2
Si, empezó a estudiar, conocer más gente e ingresó a la Junta del PANI	1	2
Si, le ayudó a dar charlas en una empresa y luego estudiar inglés	1	2
Si, estudió y le ayudó a poner su pequeña empresa familiar de hortalizas y pollos	1	2
Si, empezó a prepararse más en mecánica	1	2

Finalmente, se consultó a los jóvenes cuáles fueron las actividades inmediatas (cuadro 11) que efectuaron al culminar el programa. Un 33% afirma haber continuado con las mismas labores y el 58% indica que cambiaron sus actividades, incluso las perspectivas y objetivos de vida y el 9% restante no realizó ninguna actividad.

Analizando el 58%, se encontró que ocho entrevistados retornaron a trabajar en la finca, pero aplicando los conocimientos adquiridos. Siete personas retomaron sus estudios, pero a la par tenían que trabajar para solventar los gastos, igualmente siete participantes decidieron capacitarse o continuar con sus estudios, con la diferencia que no trabajaban, ya que tenían el apoyo familiar económico. Dentro del 33%, trece personas retornaron a las actividades habituales en la agricultura, argumentando no disponer de dinero, ni apoyo para desarrollar un negocio o buscar un empleo fuera de su entorno, además mencionaron que “*es mejor tener algo seguro, que aventurarse por algo nuevo*”.

Cuadro 11. Actividades realizadas por los/las participantes al concluir el Programa de Acción “Manos Jóvenes”

Comentarios	Muestra (n)	Porcentaje (%)
No hubo cambio de actividades		
Trabajar en la agricultura	13	20
Ama de casa	5	8
Continuar estudiando(no terminaron el programa)	2	3
Trabajar en una avícola	1	2
TOTAL	21	33
Cambios de actividades		
Trabajar en la finca familiar y aplicar lo aprendido	8	13
Estudiar y trabajar en lo que se presentara	7	11
Estudiar y/o capacitarse (INA, CINDEA, UCR)	7	11
Motivó a retomar los estudios y a valorar más las oportunidades	2	3
Realizar un proyecto propio pero al tiempo quebró el negocio	2	3
Trabajar de empleada doméstica	2	3
Trabajar en una exportadora de flores	2	3
Inició su negocio de mecánico	1	2
Trabajar como oficial de seguridad	1	2
Trabajar de chofer	1	2
Trabajar como vendedor en una empresa de café	1	2
Trabajar en lo que se le presentará	1	2
Trabajar en una multinacional	1	2
Trabajar en un call center	1	2
TOTAL	37	58
Ninguna actividad	6	9

Aquellos que afirmaron cambiar sus actividades al culminar el Programa, indicaron que al culminar el programa se sintieron motivados a buscar nuevas opciones laborales, emprender un negocio o capacitarse, pues consideraron que el programa *“les dio un empujón y les dio otra perspectiva de la vida”*. Además, enfatizaron lo positivo que fue el taller para padres, ya que así mejoró la comunicación en el hogar y éstos tomaron conciencia de lo importante que es la educación y tener otras alternativas en la vida.

Desde el punto de vista de estos jóvenes, el impacto del Programa de Acción “Manos jóvenes” fue positivo, porque mejoraron como personas y les aportó herramientas para competir en el mercado laboral, logrando realizar tareas que consideraban “impensables”. A esto se suma, que paulatinamente consiguieron abandonar las labores consideradas peligrosas.

Al respecto Prins (2005), manifiesta que impacto significa más que solo la adopción de un cambio tecnológico sino que también es generar un impacto en otras dimensiones de la realidad, tales como mejora de la economía, bienestar de la familia, generación de capacidad humana (todas dimensiones del desarrollo rural). En este punto es importante mencionar que en la actualidad, el 57% de entrevistados (cuadro 6) tienen ingresos mensuales superiores a los 100 mil colones, que comparados con los datos presentados por CEFEMINA en el 2005, los ingresos promedio percibidos por familia/mes eran de 140 mil colones, lo que refleja un cambio a nivel económico.

11.6. CONCLUSIONES

- Los cambios a nivel laboral, con el transcurso de los años son evidentes, se nota que predominantemente los participantes se desempeñan en el sector terciario. Esto permite pensar que Programa Acción, se enfocó acertadamente al no enfatizar sus talleres de formación vocacional, en labores del sector agropecuario, pues erradamente se concibe que quienes viven en áreas rurales, deben laboral netamente en actividades primarias.
- Con base en los resultados obtenidos, si bien se observó una diversificación de áreas de trabajo, las condiciones de inestabilidad laboral generan en los jóvenes preocupación por no tener un salario fijo y no tener los recursos suficientes para mantener a sus familias. A esto se suma lo complicado que es insertarse laboralmente, en puestos que les garantiza estabilidad, ya que este tipo de empleos, tienen como requisito tener al menos los estudios secundarios completos y experiencia laboral y como se evidenció en los resultados solo un 2% cumple con estos requisitos.
- Como se pudo observar, a lo largo del tiempo se logró establecer seis emprendimientos, esto da una idea de que la formación vocacional-empresarial impartida, constituyó el motor de arranque para que estos jóvenes puedan desencadenar sus ideas innovadoras y materializarlas en su entorno. Gracias a los testimonios, se conoce que otros factores como apoyo familiar, ahorros, creatividad entre otras, fueron de gran soporte al desarrollar sus emprendimientos. En la actualidad estas iniciativas constituyen una fuente de empleo y una opción para el mejoramiento del ingreso de sus familias y de las personas que laboran en éstas. El sistema de educación no formal constituye una alternativa para continuar aprendiendo en los jóvenes del sector rural. Este tipo de educación debe potenciarse y actualizarse continuamente de manera que los jóvenes puedan tener herramientas suficientes que les permitan vincularse fácilmente al mercado laboral.
- Al culminar el Programa, varios manifestaron que se “despertaron” ciertas habilidades. En el caso de los emprendedores sus habilidades gerenciales se potenciaron y al combinar con otros factores logaron materializar sus iniciativas empresariales, además con el

establecimiento de estos emprendimientos, constantemente aportan sus propias ideas y conocimientos, desarrollando de esta manera su capacidad de experimentación y adaptación. En el caso de quienes se desempeñan laboralmente en distintos sectores, su habilidad para aprender los llevó a capacitarse en las áreas que sentían afinidad o predilección. En tanto que otros, sus habilidades sociales los llevaron a vincularse con otras instituciones y así lograr ampliar sus redes de contactos. Si bien el programa no fue que desató al 100% estas habilidades, si fue el detonante para que varios jóvenes lograran desarrollar una u otra habilidad.

- Evidentemente, el éxito sea a nivel laboral, personal o social constituyen una suma de factores tangibles (económicos, redes de contactos) e intangibles (apoyo familiar, comunicación), que contribuyen al desarrollo o mejoramiento de sus capacidades. Los cambios de actitud, visión y personalidad evidenciados en los relatos de los entrevistados, son innegables, por lo que se podría mencionar que el nivel de apropiación, aprovechamiento y el uso que los jóvenes le dan a esos conocimientos y aprendizajes adquiridos fueron positivos.

11.7. LITERATURA CITADA

- Bautista P, et al. 2012. Capitales de la comunidad y la conservación de los recursos naturales: El caso del Corredor Biológico Tenorio-Miravalles. Turrialba, CR: CATIE. 1 ed. 135 p. (Serie técnica. Boletín técnico/CATIE; no. 49).
- Camacho, M. 2007. Empleo para jóvenes en las Américas: estrategias y recomendaciones de política. En: boletín técnico de SENAC. Rio de Janeiro: SENAC. Vol. 34 (Nº 3). Sep-dic 2008, pp. 17-33.
- Campbell, D. 2013. The labour market in developing economies: Perspectives on labour economics for development (Ginebra, OIT).
- CEFEMINA (Centro Feminista de Información y Acción). 2005. Programa de acción sobre trabajo infantil. (correo electrónico).
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 1999. América Latina: población económicamente activa 1980-2025. En; Boletín Demográfico, no. 64, julio. CEPAL.CELADE. Santiago, Chile, 1999.
- Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven. 2003. Balance de la Institucionalidad de la juventud en Costa Rica / Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven. – 1 ed. – San José, C.R. : Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven. 2008. Empleo para jóvenes en las Américas: estrategias y recomendaciones de política”. En: Boletín Técnico do SENAC. Rio de Janeiro: SENAC. Vol. 34 (Nº 3), setdic 2008, pp. 17-33.
- Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven. 2013. Segunda encuesta nacional de juventudes: informe de principales resultados [recurso electrónico]/ Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven, 2013.
- Durston, J. 1993. Los pueblos indígenas y la modernidad. CEPAL, Revista de la CEPAL Nº 51, Santiago de Chile.
- FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola). 2011. Informe sobre la pobreza rural. Nuevas realidades, nuevos desafíos: nuevas oportunidades para la generación del mañana. Quintily, Roma, Italia. 324 p.
- INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). 2004. Síntesis de los Resultados de la Encuesta de Trabajo Infantil y Adolescente en Costa Rica. OIT, San José, mayo de 2004.
- IPEC (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil). 2008. Estrategia para la eliminación del trabajo de personas trabajadoras rurales: una vía para desarrollar la responsabilidad social empresarial.

- Jáuregui, M. 1999. Educación y juventud. Situación en la región y experiencias presentadas en el “Encuentro: Mejores prácticas en proyectos con jóvenes del Cono Sur”. Santiago, Chile. 20 p.
- Lebendiker, Marcelo. Reporte Nacional 2010: La situación del emprendimiento en Costa Rica: una perspectiva local sobre emprendimientos, retos y crecimientos en Costa Rica / Marcelo Lebendiker. 1a ed.
- Lizarazo, M. 2009. Jóvenes emprendedores comprometidos con el desarrollo sostenible de los territorios rurales: guía para identificar y planificar negocios rurales con visión de responsabilidad social. Quito, EC. IICA Quito. 67p.
- OIT (Oficina Internacional del Trabajo). 2010a. Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil: Edición especial sobre las repercusiones de la crisis económica mundial en los jóvenes, sección 3.3 (Ginebra).
- OIT (Organización internacional de trabajo). 2013. Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil, 2013. Una generación en peligro. Organización Internacional del Trabajo. Oficina Internacional del Trabajo – Ginebra: OIT, 2013
- OIT (Organización Internacional de trabajo). 2010. Trabajo decente y juventud en América Latina. Lima: OIT/ Proyecto Promoción del Empleo Juvenil en América Latina (Prejal), 2010. 248 p.
- Prins, C. 2005. Procesos de innovación rural en América Central: reflexiones y aprendizajes. Informe técnico no 337. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. p. 67
- Tapia, L. 2001. Jóvenes y proyectos un arma de doble filo. (en línea). Consultado el 29 de octubre 2013. Disponible en: [http://biblioteca.cepal.org/search~S0?/X%28J%7bu00F3%7dvenes+AND+proyectos%29&SORT=D/X%28J%7bu00F3%7dvenes+AND+proyectos%29&SORT=D&SUBKEY=\(J%C3%B3venes+AND+proyectos\)/1,26,26,B/l856~b1079122&FF=X%28J%7bu00F3%7dvenes+AND+proyectos%29&SORT=D&16,16,,1,0](http://biblioteca.cepal.org/search~S0?/X%28J%7bu00F3%7dvenes+AND+proyectos%29&SORT=D/X%28J%7bu00F3%7dvenes+AND+proyectos%29&SORT=D&SUBKEY=(J%C3%B3venes+AND+proyectos)/1,26,26,B/l856~b1079122&FF=X%28J%7bu00F3%7dvenes+AND+proyectos%29&SORT=D&16,16,,1,0)
- Vargas, M. 2008. Análisis de la capacidad empresarial de pequeños productores del Cantón de Guácimo, Costa Rica. El caso de los productores inscritos al Programa de Desarrollo Comunitario de la Universidad EARTH. Tesis Mag. Sc. Turrialba, CR, CATIE. 100 p.
- Villasante, T; Montañés, M; Martí, J. 2000. La investigación social participativa. El viejo topo. Madrid, ES.

12. ARTÍCULO 2. Evaluación del método para estimar el índice de emprendimiento potencial de la juventud rural: el caso del Proyecto Acción

Adriana Piedad Barrera Cuasapaz, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Turrialba 7170, abarrera@catie.ac.cr

Eliécer Vargas, PhD., Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, evargas@catie.ac.cr

12.1. RESUMEN

El aporte del emprendimiento (ímpetu por iniciar algo, en sentido empresarial) al desarrollo rural ha sido extensamente estudiado y podría resumirse en su capacidad de innovación y su función como vehículo de cambio. La juventud rural, se puede argumentar, debe aportar una cuota importante al actual y futuro emprendimiento en las zonas rurales. El desarrollo de un índice de emprendimiento en los jóvenes (14 a 18 años) permite identificar el “semillero” del futuro emprendedor rural. En el 2005, un método con ese fin fue utilizado con los participantes del Programa Acción en Turrialba y Jiménez, Cartago, Costa Rica, definiéndose tres grupos de jóvenes: con alto, medio y bajo potencial de emprendimiento. Ocho años después, 64 participantes de los 90 originalmente fueron contactados y 55 accedieron a ser parte de un estudio de seguimiento. Los participantes fueron evaluados y reclasificados según el grado de emprendimiento mostrado actualmente. Una comparación entre el índice de emprendimiento en el 2005 y el exhibido en el 2013 permitió arrojar serias dudas sobre la efectividad del instrumento utilizado en la autoevaluación. Basado en la autoevaluación el índice obtenido hubiese sido de muy bajo valor predictivo. Con el método utilizado para estimar el índice de capacidad de emprendimiento en el 2005, se logró asignar correctamente un índice alto o medio a 8 de los 9 emprendimiento surgidos en los 8 años después de implementado el *Programa*. Poco más del 11% de todos los jóvenes han desarrollado iniciativas empresariales, lo cual refuerza el criterio técnico que el emprendimiento es una característica escasa en las poblaciones rurales. Depurar el formulario de autoevaluación es sugerido como el paso siguiente para mejorar la efectividad del método de pronóstico de la capacidad de emprendimiento en jóvenes rurales.

Palabras claves: emprendimiento, índices de clasificación, método, autoevaluación, iniciativas empresariales.

12.2. SUMMARY

The contribution of the entrepreneurship (impetus to start something in business sense) to rural development has been extensively studied and can be summarized in its innovation capacity and its role as a change factor. Rural youth, it can be argued, should provide an important fee to the current and future entrepreneurship in rural areas. Development of an entrepreneurship index in young people (14-18 years) could be useful to identify the future rural entrepreneur. In 2005, a method for this purpose was used with the Action Program

participants in Turrialba and Jiménez, Cartago, Costa Rica, defining three groups of young people with high, medium and low entrepreneurship potential. Eight years later, 64 of the 90 original participants were contacted and 55 agreed to be part of a follow-up study. Participants were evaluated and reclassified according to the currently entrepreneurship degree. A comparison between the rate of entrepreneurship exhibited in 2005 and in 2013 allows to cast serious doubt around the instrument effectiveness used in the self-assessment component of the method: the self-assessment index would have produced very low predictive values. With the complete method used to estimate the entrepreneurial capacity index in 2005, it was correctly assign a high or middle index to 8 of the 9 entrepreneurship emerged after eight years of completing the program. Just over 11% of all young people have developed business initiatives; it strengthens the technical criteria that entrepreneurship is a rare feature in rural populations. Depurate the self- assessment form is suggested as the next step to improve the entrepreneurial capacity effectiveness method in rural youth.

Key words: entrepreneurship, classification index, method, self- assessment, entrepreneurial initiatives

12.3. INTRODUCCIÓN

12.3.1. Emprendimiento y juventud rural

El emprendimiento puede ser definido como el ímpetu por iniciar algo, en sentido empresarial. Al considerársele como un ingrediente necesario para el desarrollo rural ha sido extensamente estudiado y rutinariamente se le ha relacionado con “la necesidad de alcanzar metas”, la “necesidad de apreciación”, y/u otras necesidades psicológica similares (Loehr y Powelson, 1981; Harrizon y Enz, 2005). Su importancia para el desarrollo rural podría resumirse en su aporte a la innovación y su función como vehículo de cambio.

Diferentes autores han reconocido que el número de emprendedores es limitado, lo cual de acuerdo a Loehr y Powelson, no es en sí mismo una limitante seria para el desarrollo pues “...es necesario solo que exista un cierto (relativamente pequeño) número de emprendedores, suficiente para traer innovación...”. El emprendedor es oportunista, creativo, visionario, trabajador, optimista, soñador, líder y habilidoso (Harrizon y Enz, 2005). Borjas (2003), por ejemplo, destaca el estudio de los rasgos, aptitudes, actitudes, habilidades personales y la elaboración de perfiles psicológicos que permitan determinar las conductas innatas y las que pueden ser adquiridas durante un proceso de formación de emprendimiento. Muchas de las características atribuidas al emprendedor pueden ser asociadas a la persona joven. Esto ha impulsado el interés de trabajar con jóvenes aprovechando el estado mental de la persona joven capacitándolo o entrenándolo en el arte del emprendimiento.

El debate clásico entre si el emprendedor “nace o se hace” está fuera de la presente investigación, sin embargo, sí argumentamos aquí que la juventud rural debe aportar una cuota importante al actual y futuro emprendimiento de las zonas rurales. Argumentamos también

que el identificar jóvenes con potencial de emprendimiento debería ser posible a través de métodos y técnicas de descubrimiento temprano y que esto sería beneficioso para los que trabajan en el desarrollo rural.

En particular, el desarrollo de un índice de emprendimiento en jóvenes (14 a 18 años) podría ser utilizado para identificar el “semillero” del futuro emprendedor rural. Cuando vemos que los recursos para capacitación y educación en desarrollo empresarial rural son escasos y con impactos cuestionables, un método que permita estimar el índice de emprendimiento en jóvenes rurales será útil para: a) enfocar la capacitación/entrenamiento recibido por los jóvenes rurales, y b) optimizar el uso de recursos al identificar el “semillero a fertilizar” y no mal gastar en quienes no tienen el potencial de aprovechar la capacitación.

Entonces, queda preguntarnos ¿Cómo podemos detectar el potencial o capacidad de emprendimiento? En especial, ¿Se puede detectar la capacidad de emprendimiento en jóvenes rurales? El presente artículo presenta un caso donde el método utilizado para estimar el índice de emprendimiento en jóvenes rurales fue contrastado y evaluado ocho años después de implementado. Antes de presentar el método de evaluación y analizar los resultados de la evaluación hacemos una breve descripción del estudio de caso y el índice de capacidad de emprendimiento.

12.3.2. El Programa - Erradicación del Trabajo Infantil en Turrialba y Jiménez, Costa Rica

El Centro Feminista de Información y Acción (CEFEMINA) con financiamiento de la OIT, ejecutó en el 2005 un programa titulado “Prevención y eliminación progresiva del trabajo adolescente peligroso en la agricultura a través de la integración de mujeres y hombres adolescentes en procesos de capacitación técnica y en proyectos empresariales sostenibles, para sustraerlos de labores riesgosas”, de aquí en adelante referido como el *Programa*.

El *Programa* se ejecutó de abril del 2005 a mayo del 2006 con 90 jóvenes (14 a 18 años) de la región de Turrialba y Jiménez, en la provincia de Cartago, Costa Rica. Se sustentó en dos pilares: la educación y la autogeneración de empleo. La educación como medio para abrir mentes y así lograr aprovechar oportunidades. El emprendimiento, a través de proyectos productivos por ejemplo, para generar ingresos, mejorar la calidad de vida de las y los adolescentes y sus familias y de esta forma contribuir a romper el círculo de la pobreza rural y su impacto en el trabajo infantil (CEFEMINA 2005).

En abril de ese año, se solicita la colaboración del Centro para la Competitividad de Ecoempresas (CECOECO) del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), para obtener un método que le permita identificar la capacidad emprendedora en juventud rural. El interés por identificar los emprendedores respondió a la necesidad de enfocar el trabajo en grupos de acuerdo a la capacidad de los jóvenes para aprovechar las

capacitaciones: quienes mostraban alto índice de capacidad emprendedora participarían en talleres dirigidos a nutrir el espíritu y destrezas empresariales, mientras que los que no, serían capacidades en destrezas y habilidades para desempeñar trabajos.

12.3.3. Índice de emprendimiento en jóvenes

Para estimar el índice de emprendimiento en los jóvenes del *Programa*, Vargas (2005) propuso estimarlo partiendo de dos supuestos. El primero, el joven se conoce mejor que nadie y conoce sus sueños, aspiraciones y capacidades incluso a una temprana edad (14 a 18 años). Ante eso se propuso incluir un instrumento de medición basado en la *autoevaluación* de la capacidad emprendedora. El segundo supuesto es que la capacidad de emprendimiento puede ser evaluada en situaciones contraladas, incluso cuando estas son situaciones ficticias tipo juego. El *comportamiento observado* del joven ante una empresa simulada requiere que el observador/evaluador reconozca el comportamiento del joven que se relaciona directamente con la capacidad de emprendimiento.

Así, el método utilizado para estimar el índice utilizó dos instrumentos: un formulario de autoevaluación y una dinámica de juego. El formulario de autoevaluación se basó en las propuestas de Rusque et ál (1998) y Asun et ál (2001). Este consiste de 55 afirmaciones que el entrevistado responde según su de acuerdo o desacuerdo con lo que dice la afirmación utilizando una escala de Lickert: donde 1 es nunca; 2 es a veces; 3 es frecuentemente; 4 es casi siempre, y 5 es siempre (anexo 8.1). Las afirmaciones son agrupadas luego en 11 variables de la capacidad emprendedora empresarial (cuadro 12), la cuales son brevemente explicadas en el anexo 8.4. Cada variable recibe 5 puntajes (uno por cada afirmación) que luego son promediados. Estos once promedios son luego a su vez promediados para obtener un primer componente del índice de emprendimiento.

Cuadro 12. Variables de la capacidad emprendedora empresarial con sus afirmaciones

Nº	Variable	Rango de afirmaciones
1	Creatividad e innovación	De la 1 a la 5
2	Comunicación	De la 6 a la 10
3	Tenacidad	De la 11 a la 15
4	Autoconfianza	De la 16 a la 20
5	Liderazgo y coordinación	De la 21 a la 25
6	Negociación	De la 26 a la 30
7	Responsabilidad	De la 31 a la 35
8	Capacidad para asumir riesgos	De la 36 a la 40
9	Intereses motivacionales	De la 41 a la 45
10	Necesidades de logro	De la 46 a la 50
11	Apoyo social familiar	De la 51 a la 55

El segundo instrumento utilizado fue una dinámica de juego donde se simula la existencia de una empresa productora de sobres. La “dinámica del sobre” fue tomada de Vargas (2003) quién adaptó la dinámica “The Envelope Game” (Kraus-Harper and Harper, 1992) a la realidad rural del joven. El desenvolvimiento práctico del joven en la microempresa ficticia de sobres fue juzgado principalmente según: la importancia y calidad de planificación, la eficiencia en el uso los recursos y, los estándares de calidad del trabajo. Otras actitudes como la disponibilidad a tomar riesgos y la iniciativa son también valoradas. Este instrumento permite calificar el desempeño en la dinámica de cada participante con una escala entre 0 a 10; donde 10 es un desempeño totalmente en acuerdo con un emprendedor y un 0 es la completa ausencia de esta capacidad.

El índice de emprendimiento I_i para cada joven utiliza el valor obtenido de los dos instrumentos: el formulario de autoevaluación y el comportamiento en la dinámica de juego. El índice de emprendimiento es el siguiente:

Ecuación 1. Índice de capacidad de emprendimiento en jóvenes rurales

$$I_i = \left(\sum_j^m \frac{A_{i,j}}{m} \right) * R_a + Y_i * \frac{1}{10} * R_y$$

Donde:

I = Índice capacidad de emprendimiento

i = joven participante (i 1,2...n)

j = característica de emprendimiento autoevaluada (j 1,...m)

R = ponderación para componente autoevaluación (a) y dinámica práctica (y)

A = Nota de la autoevaluación para el joven i en la característica de emprendimiento j

Y = Nota recibida por joven i en la dinámica práctica

Para el *Programa* se utilizó una ponderación del 50% para cada instrumento y se siguió rangos para definir tres grupos de participantes: alta, media y baja capacidad de emprendimiento (ver capítulo 13.4).

12.4. METODOLOGÍA

12.4.1. Post-evaluación del método para calcular el índice de emprendimiento

Para evaluar el método utilizado en el 2005 que estimó la capacidad de emprendimiento de los 90 jóvenes rurales participantes del *Programa*, se buscó contrastar el índice de emprendimiento del 2005 con la ocupación actual que desempeñan hoy los participantes. ¿Será que después de ocho años las/los jóvenes desarrollaron emprendimientos

productivos?, y ¿Será que quienes han desarrollado o mantienen emprendimientos son aquellos identificados en el 2005 como de “alta” capacidad empresarial?

Inicialmente se actualizó telefónicamente la información domiciliar de los participantes del 2005. Se logró ubicar 45 personas de esta forma. Para obtener el paradero de los demás integrantes y así captar una muestra amplia y diversa de informantes, se empleó la estrategia "bola de nieve", en la que un primer sujeto proporcionaba el contacto de otras personas (Villasante, Montañés y Martí 2000). De esta forma 64 participantes del *Programa* en el 2005 fueron contactadas durante el periodo abril a julio del 2013.

Seguidamente, se consultó el deseo de participar en la presente investigación. Así, 55 participantes originales accedieron a participar. Cada uno de ellos fue sujeto de una entrevista semi-estructurada con el objeto de conocer su situación actual incluyendo la ocupación que tienen, su historial después de la participación en el *Programa* y la percepción que ellos tienen sobre el *Programa* en general. También, completaron nuevamente el formulario de autoevaluación que originalmente habían llenado en el 2005 (ver capítulo 13.5).

La información recopilada con el formulario de autoevaluación permite determinar los valores de cada variable de capacidad de emprendimiento en el 2013 siguiendo el mismo procedimiento utilizado en el 2005. Con ello, estos dos valores pueden ser contrastados. Mientras, la entrevista semi-estructurada por su parte, permite identificar quienes han emprendido en pasado y/o quienes mantienen iniciativas empresariales.

No se puede elaborar un índice de capacidad de emprendimiento para las personas en el 2013 utilizando la especificación original del 2005 (ver ecuación 1), puesto que faltaría repetir la dinámica de sobres. Esto se consideró no era necesario y además con los resultados de la entrevista semi-estructurada se podría recopilar información cualitativa suficiente para contrastar la actitud de emprendimiento mostrado por los participantes.

Para el análisis se empleó medidas de tendencia central como el promedio. También se empleó la prueba T para observaciones apareadas y prueba de Kruskal Wallis. Todos los análisis mencionados de hicieron en Infostat 2012.

12.5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

12.5.1. Características básicas de los encuestados

De 55 personas (61% de la población participante en el 2005) el 51% son mujeres y 49% son hombres. La edad predominante tanto en hombres como mujeres es de 24 años, que compone el 38% de la muestra. La edad mínima es de 21 y la máxima es de 25. En

comparación con la población original participante del *Programa* en el 2005, la población del 2013 mantiene la misma distribución de género.

El nivel educativo alcanzado para el 51% de los encuestados es la escuela completa, y para el 35% el colegio incompleto. Solo el 2% tienen el colegio completo y 4% desarrollan estudios universitarios (cuadro 13). Es importante mencionar que las personas que cursan sus estudios universitarios, pertenecen al grupo de quienes poseen índice alto, de acuerdo a la autoevaluación realizada.

Cuadro 13. Escolaridad de las personas encuestadas del Programa de Acción “Manos Jóvenes” según categoría y porcentaje

Escolaridad	Muestra (n)	Porcentaje (%)	
		2013	2005
Escuela completa	28	51	47
Escuela incompleta	5	9	17
Colegio completo	1	2	0
Colegio incompleto	19	35	37
Universidad incompleta	2	4	0

12.5.2. Variables importantes para el emprendimiento

El valor de cada variable que define la capacidad de emprendimiento en la persona según los datos de los 55 formularios de autoevaluación en el 2013, se presenta en el cuadro 14.

Cuadro 14. Índice promedio obtenido por características para el total de los encuestados

N°	Característica	n	Media	Mínimo	Máximo
1	Apoyo social familiar	55	3,8	2,0	5,0
2	Comunicación	55	3,6	1,8	5,0
3	Responsabilidad	55	3,5	1,0	5,0
4	Tenacidad	55	3,5	1,4	5,0
5	Capacidad para asumir riesgos	55	3,5	2,0	5,0
6	Autoconfianza	55	3,5	2,2	5,0
7	Necesidades de logro	55	3,4	1,8	5,0
8	Intereses motivacionales	55	3,4	2,0	5,0
9	Creatividad e innovación	55	3,4	1,8	5,0
10	Negociación	55	3,3	1,8	5,0
11	Liderazgo y coordinación	55	3,2	1,4	5,0
Índice Capacidad Emprendedora TOTAL			3,5/5	2,5	4,9

Analizando los resultados, no es extraño encontrar como la característica de mayor puntaje es el apoyo social familiar. De acuerdo a las entrevistas se sabe que el programa incluyó un proceso de “sensibilización y comunicación de las familias”. Esto influyó en el cambio de mentalidad de madres y padres, respaldando a sus hijos/as en las decisiones tomadas y apoyando en situaciones difíciles.

Otra característica de alto puntaje fue la comunicación, seguida por tenacidad, responsabilidad y capacidad para asumir riesgos. En cuanto a comunicación, los participantes enfatizaron en la importancia de la sensibilización de familias, ya que contribuyó al mejoramiento de los canales de comunicación tanto a nivel familiar como interpersonal.

Por otro lado, la característica liderazgo y coordinación alcanzó el menor puntaje, eso a pesar de que se identificaron cuatro casos donde jóvenes se desarrollan como líderes, participando activamente, aportando ideas a proyectos y coordinando o ejecutando actividades de carácter comunitario (Proyecto “Manos a la obra” del IMAS, junta del PANI, y proyectos del CATIE). Las personas indicaron en sus entrevista que al ser dependientes laborales están sujetos a cumplir la función y tareas que se les asigne, por lo que consideran no tener espacios u oportunidades para desarrollarse como líderes.

12.5.3. Nivel de la capacidad emprendedora por participante del Programa

Se determinó el índice de capacidad de emprendimiento para los 55 participantes evaluados. Sin embargo, este índice solo toma la parte del primer instrumento (formulario de autoevaluación) así que para fines comparativos solo debe ser comparado con el índice del 2005 en su componente de autoevaluación, esto es, la primera parte de la ecuación 1 que define matemáticamente el índice. Así, 51% (28 participantes) del total presentó una capacidad emprendedora alta con índices mayores a 3,5; el 25% obtuvo una capacidad media con índices entre 3 a 3,4; y, finalmente el 24% alcanzó una capacidad emprendedora baja, con índices menores a 3 (cuadro 15).

Cuadro 15. Capacidad emprendedora obtenida en el 2013 por los participantes del Programa de Acción “Manos Jóvenes” utilizando el formulario de autoevaluación

Capacidad emprendedora	Número de personas	Porcentajes (%)	Índices de clasificación
Alta	28	51	>3.5
Media	14	25	3 - 3.4
Baja	13	24	<3
Total	55	100	

Al contrastar con los datos conseguidos en el 2005 (cuadro 16), considerando únicamente la autoevaluación, se obtuvo que el índice promedio en el 2013 fue de 3.5, mientras que en el 2005 fue de 3.2, considerando los mismos 55 participantes. La diferencia entre los promedios generales obtenidos fue de 0.37, considerada no significativa (prueba T para muestras apareadas, $p=0.004^3$ (ver capítulo 13.6). La comparación por categoría (alta, media y baja), evidencia que la mayor diferencia obtenida fue en la categoría alta, mientras que la menor diferencia se presentó al comparar entre capacidades medias.

Cuadro 16. Comparación de índices (2005-2013) promedios utilizando el instrumento de autoevaluación según categoría, en valor y diferencia

Capacidad emprendedora	No. Jóvenes	2013	2005	Diferencias de promedios
Baja	13	2,76	2,70	+0,06
Media	14	3,20	3,05	+0,15
Alta	28	4,02	3,41	+0,60
Total/promedio	55	3,52	3,15	+0,37

También se analizó si las características que se consideraron en la evaluación son iguales o diferentes entre los distintos grupos. Para este propósito, se utilizó la prueba de Kruskal Wallis (ver capítulo 13.7), cuyo resultado fue que las variables *creatividad*, *tenacidad* y *responsabilidad* son significativamente diferentes entre grupos, es decir de acuerdo a la capacidad obtenida, esta característica tiene diferente valor.

Este resultado indica que para aquellos con categoría alta las características *creatividad*, *tenacidad* y *responsabilidad* son más significativas o que tienen mayor importancia.

Esto significaría que aquellos con capacidad alta, la creatividad la consideran como una herramienta de generación de ideas, un instrumento altamente efectivo para mejorar los procesos de innovación y potenciar el valor de sus resultados. En cuanto a *tenacidad*, las personas afrontan con firmeza y constancia al encontrar obstáculos o dificultades en el cumplimiento de sus objetivos. Mientras que la responsabilidad indicaría el grado de cumplimiento con sus obligaciones o actividades.

La misma prueba determinó que las restantes ocho variables no son significativamente diferentes, al compararse entre los de capacidad media y baja. Mientras que al compararse estos dos grupos con los de capacidad alta, ninguno compartió características.

³ Medias con valores $p<0.05$ no son significativas

12.5.4. Iniciativas empresariales de los participantes en el *Programa*

Seis personas tienen su propio emprendimiento en el 2013, lo cual representa un 11% de los 55 participantes. Sin embargo, desde la ejecución del *Programa* en el 2005, han sido 9 los emprendimientos productivos iniciados: tres de ellos no pudieron ser continuados. A través de las entrevistas, se rescató que los motivos que los jóvenes mencionan al abandono de la iniciativa fueron: no contar con suficiente dinero, falta de ayuda técnica, insuficientes conocimientos del negocio, falta de crédito, temor al fracaso y a veces, la presión familiar.

Lebendiker *ét. al* (2010) indica, que si bien la tasa de actividad emprendedora en Costa Rica se acerca en promedio a la de los países con mejores índices de desarrollo humano con economías basadas en eficiencia⁴, las personas prefieren “tener un trabajo” antes de emprender, ya que las oportunidades emprendedoras son por lo general, no muy gratificantes. La entrevista con los participantes hace ver que lo descrito por Lebendiker *et al* tiene resonancia en el caso de estos jóvenes.

Así mismo, Kew (s.f.) identificó algunos obstáculos que limitan el desarrollo del emprendimiento juvenil entre ellos: falta de cultura empresarial, políticas y marcos regulatorios desfavorables para la juventud emprendedora empresarial, ausencia de educación emprendedora en los sistemas de educación formal e informal, falta de acceso a financiamiento para poner en marcha la inversión inicial de trabajo, poco conocimiento al acceso de servicios de desarrollo empresarial y planes de apoyo y obstáculos administrativos. Para el caso de Costa Rica, Petry (2011) ha dicho que existe una cantidad de trabas burocráticas asociadas a la constitución de una empresa, así mismo, el Global Entrepreneurship Global (2012) estimó que el miedo al fracaso es de un 36.0%, relativamente más alto que en el promedio de las economías basadas en eficiencia; esto último sustanciado también por los estudios del Ministerio de Economía Industria y Comercio (2012) que revelan que en el país la cultura no fomenta tomar riesgos.

Si bien la mayoría de las razones dadas para justificar el abandono de la iniciativa empresarial son justificables con base en lo que la literatura ha identificado, llama la atención que la presión familiar no haya sido identificada explícitamente en la literatura. Al tratarse de jóvenes quienes inician su propio hogar (casos, en unión libre, o como padre o madre soltera) eso hace que opten por trabajos con mayor seguridad laboral no por emprendimientos propios con alto riesgo de fracaso.

⁴ De acuerdo al World Economic Forum; la economía basada en la eficiencia consiste en el desarrollo de procesos de producción más eficientes y con productos de mejor calidad.

12.5.5. Identificación de emprendedores

Tomando los resultados para el 2013 del formulario de autoevaluación, es posible ver como se autoevaluaron las seis personas que hoy tienen emprendimientos. Así, dos se autoevaluaron con capacidad de emprendimiento baja, ninguno en el grupo con capacidad media y cuatro en el grupo considerado con capacidad alta (cuadro 17). Resalta aquí que incluso jóvenes que han demostrado su capacidad de emprendimiento se auto-evalúan con baja nota arrojando dudas sobre la efectividad como instrumento para estimar capacidad de emprendimiento.

Cuadro 17. Emprendedores identificados en el 2013 de acuerdo a su capacidad emprendedora según la encuesta aplicada

Capacidad emprendedora	Identificación	Índice obtenido
Baja	Persona A	2,9
	Persona B	2,8
Media	NN	
Alta	Persona C	4,1
	Persona D	4,5
	Persona E	4,0
	Persona F	4,4

Al comparar la capacidad de emprendimiento estimada en el 2005 (cuadro 18) basada exclusivamente en el formulario de autoevaluación, con los ejemplos de iniciativas empresariales realizadas por los 55 participantes del 2013, se obtuvo que: seis poseen capacidad emprendedora baja, dos pertenecen a capacidad emprendedora media y uno está dentro del grupo con capacidad alta.

Cuadro 18. Emprendedores identificados en el 2005 de acuerdo a su capacidad emprendedora según la encuesta aplicada

Capacidad emprendedora	Identificación	Índice obtenido (encuesta)
Baja	Persona A	1,7
	Persona C	2,9
	Persona D	2,6
	Persona G	2,2
	Persona H	2,9
	Persona I	2,8
Media	Persona B	3,3
	Persona E	3,4
Alta	Persona F	3,9

Lo anterior indica que si en el 2005 solo hubiésemos utilizado los datos del formulario de autoevaluación, el índice sería un muy mal predictor de quienes en el futuro establecerían una iniciativa empresarial. Esto refuerza aún más las dudas que se ciernan sobre la efectividad del formulario para predecir la capacidad de emprendimiento en jóvenes. Si bien la encuesta permite obtener resultados de manera rápida y homogénea, la rigidez con que se recopila la información pudo ocasionar una pérdida de información valiosa y necesaria para comprender las capacidades de la persona. También, todo esto puede ser indicativo de que el instrumento como tal requiere una mejor adaptación para trabajar con jóvenes.

Ahora bien, el índice desarrollado en el 2005 consistió de dos componentes: la autoevaluación y el comportamiento observado en una empresa ficticia, tal como fue explicado arriba. En el cuadro 19 se observa que cuando se aplica el índice de capacidad de emprendimiento en su forma completa (formulario + caso práctico), la capacidad de predicción mejora sustancialmente. De las nueve iniciativas emprendidas, ocho fueron ejecutados por personas que fueron identificadas con índice de capacidad de emprendimiento alto o medio (4 para cada categoría). Solamente una persona perteneció al grupo identificado como de índice bajo.

Cuadro 19. Distribución de las personas emprendedoras en las categorías de capacidad empresarial según el índice utilizado

Capacidad emprendedora	Índice de capacidad de emprendimiento (2005)	Índice basado en formulario de auto-evaluación (2005)	Índice basado en formulario de auto-evaluación (2013)
Alta	4	1	4
Media	4	2	0
Baja	1	6	2
TOTAL	9	9	6

Los resultados indican que el índice de capacidad de emprendimiento (dado en su forma completa por la ecuación 1) realmente logró adjudicar un índice apropiado a quienes finalmente después de 8 años desarrollaron emprendimientos, aunque no de forma perfecta. El incluir un ejercicio práctico (ficticio) como un componente del índice, corrigió en cinco casos la calificación de baja a media o alta.

12.6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- Sobre la efectividad del Índice de Capacidad de Emprendimiento sugerido por Vargas (2005) se concluye que sí fue posible adjudicar correctamente, al menos en una proporción de ocho sobre nueve de las veces, una calificación correcta a los jóvenes rurales. Los casos exitosos de emprendimiento actual pertenecen al grupo de alto y medio potencial definidos con el método propuesto en el 2005.
- Si bien los nueve jóvenes que desarrollaron emprendimientos durante los ocho años después de terminado el programa contrastan con los 28 identificados en el 2005 con índice alto, esto no debe verse como indicio de fracaso del método presentado; más bien, reafirma en el criterio técnico que el emprendimiento es una característica escasa en las poblaciones rurales. Tener un índice de capacidad emprendedora no significa entonces que necesariamente se terminará utilizando esa capacidad.
- El método propuesto es más efectivo para identificar correctamente la capacidad de emprendimiento en jóvenes rurales que el uso en solitario del formulario de autoevaluación, elaborado este en base a los criterios o variables que la literatura ha identificado. Depurar el formulario de autoevaluación es sugerido como el paso siguiente para mejorar la efectividad del método de pronóstico de la capacidad de emprendimiento en jóvenes rurales. En especial, vemos potencial en identificar cuáles de las once variables en la autoevaluación contribuyen más a la efectividad del método.

12.7. LITERATURA CITADA

Asún, D.; Tapia, P.; Bustamante, T. 2001. Manual para detectar capacidades empresariales en microempresarios rurales. Santiago de Chile, PROMER- IICA. 50 p.

Borjas, L. 2003. Espíritu empresarial, creatividad empresarial: Un nuevo reto. Caracas, Venezuela, Universidad Metropolitana. 23 p.

Harrison, Jeffrey S. y Enz, Cathy A. 2005. Hospitality strategic management: Concepts and cases. Wiley Publishing, LLC. 544 p.

https://www.google.co.cr/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=5&cad=rja&ved=0CE8QFjAE&url=http%3A%2F%2Fwww.interreg-sudoe.eu%2FESP%2F42%2Fproyectos_ficheros%2FCluster-Virtual-de-Creatividad-Empresarial%2FManual-de-la-creatividad-empresarial-pdf.pdf%2Fresultados&ei=pWaJUp6iNcznsATKoYDIAQ&usg=AFQjCNGCrNoeWAm88BR5fRvt-HWllehnWw&sig2=qbOqUGLGHseUotPRF7E4rQ&bvm=bv.56643336,d.cWc

- Lebendiker, M et al. 2010. Reporte Nacional 2010: La situación del emprendimiento en Costa Rica: una perspectiva local sobre emprendimientos, retos y crecimientos en Costa Rica. Universidad de Costa Rica. 75 p.
- Loehr, William y Powelson, John P. 1981. The economics of development and distribution. Harcourt brances Jovanivich Publishing. 436 p.
- Moreno, M. 2008. Análisis de la capacidad empresarial de pequeños productores del Cantón de Guácimo, Costa Rica. El caso de los productores inscritos al Programa de Desarrollo Comunitario de la Universidad EARTH. Tesis Mag. Sc. Turrialba, CR, CATIE. 88 p.
- Rural finance learning center 2013. Documento digital disponible en: http://www.ruralfinance.org/fileadmin/templates/rflc/documents/1171464122704_The_envelope_game.pdf
- Rusque, A.; Ramírez, S.; Torres, G.; Guzmán, S.; Castillo, C. 1998. XII Congreso latinoamericano sobre espíritu empresarial: Medición de Capacidad Emprendedora de Estudiantes de Escuelas de Administración de Europa y América Latina (en línea). San José, Costa Rica. Consultado 28 noviembre 2012. Disponible en <http://lanic.utexas.edu/pyme/esp/publicaciones/biblioteca/itcr/estud.html>
- SUDOE. Programa de Cooperación Territorial del Espacio Sudoeste Europeo. 2009.
- Vargas, Eliécer (2003). Dinámicas y juegos para la capacitación empresarial de pequeños productores rurales. Documento de trabajo – Centro para la Competitividad de Ecoempresas, CATIE. Turrialba, Costa Rica. 50 P.
- Vargas, Eliécer (2005). Propuesta para la evaluación de la capacidad emprendedora en jóvenes de una zona rural en Costa Rica. CECOECO/CATIE (doc.interno no publicado): 12 p.
- Villasante, T; Montañés, M; Martí, J. 2000. La investigación social participativa. El viejo topo. Madrid, ES.

13. RESULTADOS E INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

13.1. Contexto geográfico: Cantones Turrialba y Jiménez

La producción agropecuaria es la mayor fuente de riqueza de los cantones de Turrialba y Jiménez, siendo los productos principales el café, la caña de azúcar, la producción láctea y, en menor medida, la macadamia, verduras, frutas y hortalizas. Turrialba se ha constituido en un polo de desarrollo central, generando y consolidando poblaciones en sus alrededores con una dinámica productiva ligada fundamentalmente al cultivo del café y la caña (CEFEMINA 2005).

El cantón Turrialba, lo conforman 13 distritos, siendo el cantón de más extensión de la Provincia de Cartago, un 52% de todo el territorio. Tiene una extensión de 1.644.57 Km² y, según el último censo, cuenta con una población de 68.510 habitantes, 34.805 son hombres (50.8%) y 33.705 mujeres (49.20%). El Cantón de Jiménez, por su parte, cuenta con tres distritos, la cabecera es Juan Viñas, una población total de 14.046 habitantes, 7.212 hombres (51.3%) y 6.834 mujeres (48.7%). Tiene una extensión de 284 Km², al suroeste se localiza parcialmente la Reserva Forestal Río Macho, que cubre un 30% de la superficie total (INEC 2011).

El 90% de la actividad económica del distrito de Juan Viñas depende de la Hacienda Juan Viñas, la agricultura y el comercio siempre han girado alrededor de ella. Esta hacienda es de 4.000 hectáreas, 1.520 dedicadas al cultivo de la caña, 480 a la producción de café, 350 áreas de reforestación y 80 a la macadamia. Laboran en la hacienda 600 empleados en forma permanente y 400 empleados temporales (CEFEMINA 2005).

En el área geográfica de impacto, el empleo estacional es el que prevalece, por el tipo de actividad productiva. Comprende de septiembre a enero en el caso del café y de enero a mayo en el caso de la caña de azúcar. El tiempo restante se destina a actividades de subsistencia. La dependencia de cultivos tradicionales de exportación, la estacionalidad del empleo y la tenencia de pequeñas parcelas producto de las políticas estatales de desarrollo agrario, impactan en el nivel de vida de los pobladores locales, en general muy precario y con pocas posibilidades de desarrollo.

Para los pobladores locales la productividad de sus pequeñas parcelas es mínima, de autoconsumo y la economía familiar es de subsistencia, condiciones que repercuten en las posibilidades de estudio de los niños, niñas y adolescentes. Estos trabajan desde muy pequeños, inicialmente porque acompañan a sus padres a las labores del campo y luego por contribuir para el ingreso familiar (INEC 2004).

La población de más de 40 años, tiene mucha dificultad para conseguir empleo en las haciendas debido a la condición física deteriorada como consecuencia de realizar tareas agrícolas riesgosas desde pequeños. Esta mano de obra es sustituida por sus hijos e hijas, a los que llevaban desde muy pequeños a trabajar “para que aprendieran a ganarse la vida”. Este círculo se reproduce generación tras generación y, cuando la familia está compuesta por menores de siete u ocho años y mayores de 40 años; los y las adolescentes y jóvenes cargan sobre sus espaldas la responsabilidad económica de la misma (INEC 2004).

La migración se constituye en otro mecanismo para la sobrevivencia familiar, las y los adultos se trasladan a las ciudades principales para emplearse como operarios en las zonas industriales o como vigilantes informales. Los y las personas menores de edad y la madre quedan en la casa y deben generar algunos ingresos para el sustento diario. De esta manera, niñas, niños y adolescentes se involucran tempranamente al trabajo, en tareas extenuantes, peligrosas y que comprometen su futuro, como acarrear cargas muy pesadas, aplicación de plaguicidas, corta de caña, recolección del café, entre otras (CEFEMINA 2005).

13.2. Protocolo empleado en las entrevistas semi-estructuradas

Presentación y consentimiento informado:

Buen día, el CATIE está desarrollando un proyecto de investigación acerca del Programa Manos Jóvenes en el año 2005-2006 implementado por CEFEMINA (Centro Feminista de Información y Acción) y la OIT (Organización Internacional de Trabajo).

- Su participación en esta entrevista es totalmente **voluntaria** (**Si no desea participar** o si existe alguna pregunta que no desea contestar puede decírmelo sin ningún problema).
- Si en algún momento **se incomoda y no quiere continuar**, por favor me lo hace saber.
- Su **respuesta es anónima**, es decir, aunque sus respuestas y las de las otras personas son importantes, serán estudiadas en conjunto y por eso no se va a saber cuáles fueron sus respuestas en particular. .
- Si mi pregunta no es clara o **si desea alguna explicación adicional** por favor no dude en preguntarme.
- Estaré grabando y tomando notas de esta entrevista para no perder la información y poderla analizar, esperamos que esto no le incomode, si le incomoda, por favor me lo hace saber.

Queremos estar seguros de que ha quedado claro que está participando en esta entrevista de manera voluntaria.

Ubicación geográfica e identificación del cuestionario	
Cantón:	Comunidad:
Distrito:	Entrevista #:
Fecha:	Hora de inicio: Hora finalización:

Vamos a iniciar hablando un poco de usted y su familia.

1. ¿Cuál es su estado civil?

- Soltera/o
- Casada/o
- Unión libre
- Otro

2. ¿Tiene hijos?

SI ¿Cuántos? _____

NO

3. Podría comentarnos de cuantas personas está integrada su familia (quienes viven en la misma casa)

Integrante (rol en la familia)	Edad

4. ¿Siempre ha vivido en esta zona

SI

NO

5. ¿Por cuánto tiempo reside en esta zona

6. ¿Por qué razón usted vive en esta zona?

7. La casa o finca donde usted reside actualmente es:

Propia

Rentada

Prestada

8. ¿En algún tiempo de su vida tuvo que cambiar de residencia?

SI

NO

9. ¿Por qué?

Estudios

Trabajo

Familia

Enfermedades

Otro _____

10. ¿Cambió su vida al cambiar de residencia? ¿Podría comentarnos en qué cambió?

Ahora vamos hablar un poco de las actividades que realiza, trabajo entre otras.

11. Coméntenos ¿A qué se dedica en la actualidad?

12. ¿Dónde y cuánto tiempo viene realizando este trabajo?

13. ¿Cuál fue la principal motivación para tomar este empleo o actividad?

14. ¿Existe otras actividades a la que usted se dedica?

- SI
 NO

15. ¿Podría indicar cuáles? (ejemplo si estudia o tiene un negocio propio o emprendimiento)

16. ¿Podría comentarnos desde cuando y donde las viene desarrollando?

17. ¿Qué le motivó o como empezó a desarrollar este negocio o emprendimiento?

18. ¿Esta actividad o trabajo está relacionado?

- Taller, curso, capacitación
 Iniciativa propia
 Estudios

- Recomendación
 - Otro _____
-

19. ¿Para iniciar su negocio como lo hizo?

- Préstamo bancario
- Préstamo familiar
- Ayuda de organizaciones
- Ahorros
- Negocio familiar
- Otro _____

20. ¿Emplea mano de obra para desarrollar estas actividades?

- SI
- NO

21. ¿Esta mano de obra es familiar o externa? Coméntenos

22. ¿Podría mencionar que tipo de ingresos tiene?

- Semanales
- Mensuales
- Trimestral
- Por temporada
- Otro _____

23. ¿Podría indicar aproximadamente cuánto es su ingreso por esta actividad o empleo?

- 50 mil-100 mil colones
- 100 mil-200 mil colones
- 200 mil-300 mil colones
- Mayor a 300 mil colones

Ahora vamos a hablar un poco de la educación que usted ha recibido

24. ¿Cuál es el grado de escolaridad actual?

- Escuela completa
- Escuela incompleta
- Colegio completo
- Colegio incompleto
- Universidad

25. ¿Cuál es el título o certificado que obtuvo al culminar con sus estudios?

- Técnico
- Bachiller
- Idiomas

Otro _____

26. ¿Dónde estudió para obtener este título o certificación?

27. ¿Ha recibido capacitaciones adicionales a sus estudios recibidos?

28. ¿Actualmente está participando de algún tipo de capacitación, curso o taller?

SI

NO

29. ¿Podría mencionar en qué y por qué?

Ya que estamos mencionando capacitaciones usted recuerda el Programa Manos Jóvenes por el año 2005, quería saber si:

30. ¿Usted recuerda en qué consistía el programa de CEFEMINA y la OIT?

31. ¿Cuál es su mejor recuerdo del programa?

32. ¿Al culminar el programa a que se dedicó?

33. ¿Al culminar el programa le ayudó o motivó a realizar actividades diferentes a las que venía realizando?

Para culminar quería finalmente preguntar

34. ¿Cuál es su proyecto o sueño a realizar en el futuro?

35. ¿Existen preguntas o dudas que se deba aclarar? ¿Cuáles?

Quiero de nuevo agradecer por su tiempo, su atención y sobre todo por la información brindada.

13.3. Familia y relaciones de pareja

En el siguiente cuadro, muestra el tipo de familia, de las personas jóvenes de 15 a 35 años, diferenciados por zona. Estos datos se encuentran en la segunda encuesta de juventudes Costa Rica 2013.

Tipo de familia	Urbano		Zona Rural		Total	
	N	%	N	%	N	%
Nuclear familiar con hermanos/as	264.856	15,0%	124.801	7,1%	389.657	22,1%
Nuclear propia con hijos/as	234.747	13,3%	126.151	7,2%	360.897	20,5%
Monoparental familiar materna con hermanos/as	103.926	5,9%	33.564	1,9%	137.490	7,8%
Nuclear familiar sin hermanos/as	74.907	4,2%	26.096	1,5%	101.003	5,7%
Extensa de base monoparental propia	77.565	4,4%	23.285	1,3%	100.850	5,7%
Nuclear propia sin hijos/as	67.854	3,8%	24.424	1,4%	92.278	5,2%
Extensa de base nuclear propia con hijos/as	61.939	3,5%	21.292	1,2%	83.231	4,7%
Extensa de base nuclear propia sin hijos/as	50.666	2,9%	30.016	1,7%	80.682	4,6%
Extensa sin núcleo	48.285	2,7%	18.771	1,1%	67.057	3,8%
Extensa de base monoparental familiar con	45.147	2,6%	17.212	1,0%	62.360	3,5%
Extensa de base nuclear familiar con hermanos/as	49.699	2,8%	11.010	0,6%	60.709	3,4%
Monoparental familiar materna sin hermanos/as	37.577	2,1%	15.308	0,9%	52.885	3,0%
Monoparental propia con hijos/as	25.618	1,5%	15.225	0,9%	40.843	2,3%
Unipersonal	25.675	1,5%	13.913	0,8%	39.588	2,2%
Extensa de base nuclear familiar sin hermanos/as	13.946	0,8%	4.510	0,3%	18.455	1,0%
Extensa de base monoparental familiar sin hermanos/as	10.887	0,6%	7.297	0,4%	18.184	1,0%
Compuesta de base nuclear propia o extensa	12.251	0,7%	2.847	0,2%	15.097	0,9%
Monoparental familiar paterna con hermanos	11.307	0,6%	2.573	0,1%	13.880	0,8%
No familiar	8.634	0,5%	1.030	0,1%	9.664	0,5%
Monoparental familiar paterna sin hermanos/as	6.240	0,4%	2.315	0,1%	8.555	0,5%
Compuesta sin núcleo	5.980	0,3%	-	0,0%	5.980	0,3%
Compuesta de base nuclear familiar o extensa	3.730	0,2%	-	0,0%	3.730	0,2%
Total	1.241.436	70,4%	521.641	29,6%	1.763.077	100,0%

Fuente: Consejo de la Persona Joven. II Encuesta Nacional de Juventudes, 2013

13.4. Descripción de las variables que definen la capacidad de emprendimiento en los jóvenes rurales

Rusque et al. (1998), realizaron una investigación en jóvenes universitarios con la finalidad de diferenciar entre capacidad emprendedora y capacidad empresarial. Los autores mencionan que la capacidad emprendedora se manifiesta mediante la concepción de un proyecto que contenga elementos innovadores y el grado en que se logra materializarlo, es decir transformar, cambiar de forma, de idea a realidades en un plazo y con recursos definidos. Para estos autores las características del emprendedor son: creatividad e innovación, tenacidad, autoconfianza, liderazgo y coordinación, comunicación, negociación, responsabilidad, capacidad para asumir riesgo, altruismo y honestidad. Quienes posean estas características son individuos con actitudes, valores y un proyecto de vida enfocado a trascender, a ser impulsores de cambio siempre en beneficio personal y social.

Entre las características del emprendedor, que manifiestan los autores se encuentran el altruismo y la honestidad, variables que son válidas si se enfoca en un emprendedor social, pero al orientar una investigación en el contexto de un emprendedor empresarial se han considerado relevantes las siguientes variables⁵:

1. Creatividad e innovación: como modo de ocupar la inteligencia para ver la realidad superando bloqueos individuales y ofreciendo respuestas personales diversas.
2. Comunicación: como formas de intercambio de información entre actores humanamente integrados y estimulantes.
3. Tenacidad: como fuerza activa ante los obstáculos, resistencia a los obstáculos.
4. Auto-confianza: como sentimiento de auto-estima, seguridad que proviene de la conciencia que uno tiene por sí mismo.
5. Liderazgo y coordinación: como capacidad de movilización de recursos y de intercambios de información para realizar operativos funcionales.
6. Negociación: como capacidad para lograr acuerdos.
7. Responsabilidad: como compromiso al cumplimiento.
8. Capacidad para asumir riesgo: como la habilidad para asumir incertidumbre, aventurarse a hacer cosas nuevas y diferentes.
9. Intereses motivacionales: como las situaciones o actividades que incentivan a un sujeto a comprometerse con las tareas que emprende.
10. Necesidades de logro: Como la relación entre la motivación de logro de una persona y los fines y objetivos que requiere alcanzar y realizar para mantener su equilibrio psicoemocional y social.
11. Apoyo social familiar: Se refiere al conocer en cuanto, en qué y en cómo un individuo puede contar con su familia para lograr sus propósitos y resolver los problemas que se le presentan.

⁵ Las primeras 8 variables para definir el perfil del emprendedor empresarial fueron tomadas del estudio de Rusque *et al.* 1998; mientras que las últimas 3 se adaptaron de la publicación de Asún *et al.* 2001.

13.5. Formulario de autoevaluación empleado en el 2005 y 2013

Cuestionario para evaluar la capacidad emprendedora en jóvenes de una zona rural de Costa Rica”

Encuesta #:	Fecha:
-------------	--------

Buenos días (tardes), el CATIE a través del CeCoEco está desarrollando un proyecto de investigación que consiste en determinar la capacidad emprendedora en jóvenes de zonas rurales.

Datos generales de la persona encuestada
Nombre de la persona encuestada: _____
Dirección:
<input type="checkbox"/> Provincia: _____
<input type="checkbox"/> Cantón: _____
<input type="checkbox"/> Comunidad: _____

Instrucciones para llenar el cuestionario:

Indique si las afirmaciones siguientes describen como usted se comporta o se siente frente a las situaciones descritas en ellas. Si la afirmación describe su forma de actuar completamente marque con una “X” la casilla de “**siempre**”; si coincide la mayoría de las veces marque la casilla de “**casi siempre**”; si concuerda a término medio marque la casilla de “**frecuentemente**”; si coincide ocasionalmente marque la casilla de “**a veces**” y si está totalmente en desacuerdo marque la casilla de “**nunca**”

No.	Afirmación: YO	Nunca	A veces	Frecuentemente	Casi siempre	Siempre
1.	Soy una persona que inventa nuevas formas de hacer las cosas.					
2.	Pienso en forma creativa al momento de realizar cualquier actividad que me propongan.					
3.	Desarrollo muchas ideas al momento de enfrentar problemas.					
4-	Soy una persona que toma iniciativa para realizar nuevas actividades.					

5.	Genero ideas que son muy buenas y aceptadas en los grupos donde trabajo.					
6.	Escucho con atención sea quien sea que hable.					
7.	Establezco relaciones fácilmente con otros. Me es fácil hacer amigos.					
8.	Comparto fácilmente con los demás los problemas y éxitos que me suceden.					
9.	Puedo transmitir mis ideas fácilmente y siempre me entienden.					
10.	Busco participar en actividades grupales para aportar y recibir nuevos conocimientos.					
11.	Trato en diferentes formas de superar todos los obstáculos que se interponen para alcanzar mis metas.					
12.	Considero que para obtener logros en la vida solo basta la voluntad y una buena disciplina personal.					
13.	Puedo trabajar duro tanto tiempo como sea necesario.					
14.	Soy una persona que se esfuerza en forma especial por entregar un trabajo de calidad.					
15.	Soy capaz de mantener la calma y resolver fácilmente los problemas que se me presentan en la vida.					
16.	Me siento confiado en que puedo tener éxito en cualquier actividad que me propongo alcanzar.					
17.	Considero que lo que me sucede la mayoría de las veces depende de mí.					
18.	Soy capaz de hacer muchas cosas a la vez y hacerlas bien.					
19.	Si me encuentro en dificultades puedo permanecer tranquilo porque cuento con las habilidades necesarias para manejar situaciones difíciles.					
20.	Puedo encontrar la manera de obtener lo que quiero aunque se me oponga gente					

	muy importante.					
21.	Puedo transmitir mi entusiasmo a otros por un objetivo que persigo.					
22.	Soy capaz de dirigir y ordenar todos los recursos disponibles para llevar a cabo trabajos.					
23.	Logro que otros apoyen mis recomendaciones					
24.	Soy capaz de coordinar actividades de diferentes personas para llegar a un resultado.					
25.	Planifico una tarea grande dividiéndola en actividades más chicas.					
26.	Puedo fácilmente ponerme en el lugar de otra persona para comprender mejor su situación.					
27.	Soy una persona que llega rápidamente a acuerdos con las personas con que trabaja.					
28.	Soy una persona que para llegar a acuerdos puedo mirar las cosas de otra manera y no me cierro en mi punto de vista. "Soy una persona abierta"					
29.	Al estar en grupos donde hay muchas diferencias busco la forma de que se mejoren las relaciones hasta llegar a un consenso.					
30.	Puedo convencer fácilmente a otros para que acepten las actividades que propongo.					
31.	Soy una persona que se compromete hasta finalizar las responsabilidades que me asignan.					
32.	Hago lo que se necesita hacer sin que otros tengan que decirme que lo haga.					
33.	Soy una persona que si es necesario hace el trabajo de otros para entregarlo a tiempo.					
34.	Cumplo los trabajos que me asignan a pesar del nivel de dificultad.					
35.	Me mantengo informado de los acontecimientos que afectan a mi comunidad, mi país y el mundo.					

36.	Soy una persona a la que le gusta asumir riesgos con tal de alcanzar sus metas.					
37.	Prefiero las situaciones de aventura y nuevas en lugar de las tranquilas y sencillas.					
38.	Puedo manejar varias actividades a la vez sin entrar en caos.					
39.	Soy una persona a la que le atraen los desafíos.					
40.	Soy una persona que puede atreverse a todo con tal de llegar bien lejos en la vida.					
41.	Frecuentemente intento cosas que no se le ocurre intentar a nadie más.					
42.	Soy una persona a la que le gusta encontrar la forma de convertir las debilidades en fortalezas. Busco hacer de algo negativo algo positivo.					
43.	Soy una persona que cuando se le ocurre una idea nueva, hago cualquier cosa por tratar de desarrollarla.					
44.	Puedo estar trabajando días enteros sin aburrirme cuando realizo algo que me interesa.					
45.	Pienso llegar al puesto más importante de la empresa donde trabaje sin importar los retos y obstáculos.					
46.	Soy una persona que enfrenta problemas que otros han encontrado difíciles.					
47.	Prefiero que mi trabajo esté lleno de tareas retadoras.					
48.	Cuando realizo un trabajo me trazo metas muy exigentes sin importar que otros tengan metas fáciles.					
49.	Tengo éxito en lograr las metas importantes que me propongo.					
50.	Soy una persona que asiste a todos los cursos, charlas, capacitaciones y eventos posibles para mejorar mis habilidades y llegar bien lejos en la vida.					
51.	Tengo una relación de mucha confianza con mi					

	familia, nos contamos las cosas abiertamente.						
52.	Considero que mi familia piensa que soy bueno para ayudarlos a resolver sus problemas.						
53.	Estoy seguro que mi familia está de acuerdo con las metas que me he propuesto para la vida.						
54.	Confío en mi familia para que me de apoyo emocional cuando tengo problemas serios.						
55.	Considero que varios miembros de mi familia comparten muchos de mis intereses.						

13.6. Prueba T para muestras apareadas

Obs(1)	Obs(2)	N	media(dif)	DE(dif)	LI(95%)	LS(95%)	T	Bilateral
Indice 2013	Indice 2005	55	0,28	0,69	0,09	0,47	2,98	0,0043

13.7. Prueba de Kruskal Wallis

Variable creatividad e innovación

Variable	Índice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Creatividad A		28	3,96	0,56	4,00	33,18	<0,0001
Creatividad B		13	2,38	0,49	2,40		
Creatividad M		14	3,13	0,46	3,20		

Trat. Ranks

B	9,58	A
M	22,29	B
A	39,41	C

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

Variable comunicación

Variable	Índice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Comunicación A		28	4,09	0,49	4,10	22,97	<0,0001
Comunicación B		13	2,94	0,65	2,80		
Comunicación M		14	3,39	0,58	3,50		

Trat. Ranks

B	13,54	A
M	21,93	A
A	37,75	B

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

Variable tenacidad

Variable	Indice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Tenacidad	A	28	4,20	0,57	4,40	31,69	<0,0001
Tenacidad	B	13	2,52	0,55	2,60		
Tenacidad	M	14	3,36	0,59	3,40		

Trat. Ranks

B	9,77	A
M	22,79	B
A	39,07	C

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

Variable autoconfianza

Variable	Indice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Autoconfianza	A	28	4,04	0,47	3,90	30,60	<0,0001
Autoconfianza	B	13	2,95	0,54	2,80		
Autoconfianza	M	14	3,01	0,52	2,80		

Trat. Ranks

B	15,50	A
M	16,14	A
A	39,73	B

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

Variable liderazgo

Variable	Indice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Liderazgo	A	28	3,79	0,59	3,80	24,71	<0,0001
Liderazgo	B	13	2,63	0,50	2,80		
Liderazgo	M	14	2,97	0,64	2,80		

Trat. Ranks

B	13,73	A
M	20,71	A
A	38,27	B

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

Variable negociación

Variable	Indice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Negociacion A	A	28	3,92	0,55	3,80	30,78	<0,0001
Negociacion B	B	13	2,68	0,55	2,60		
Negociacion M	M	14	3,01	0,46	3,10		

Trat. Ranks

B	12,88	A
M	18,86	A
A	39,59	B

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

Variable responsabilidad

Variable	Indice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Responsabilidad	A	28	4,11	0,46	4,00	33,29	
							<0,0001
Responsabilidad	B	13	2,60	0,69	2,80		
Responsabilidad	M	14	3,54	0,51	3,60		

Trat. Ranks

B	8,46	A
M	24,18	B
A	38,98	C

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

Variable capacidad para asumir riesgos

Variable	Indice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Cap Asum Riesgos	A	28	4,08	0,57	4,10	26,20	
							<0,0001
Cap Asum Riesgos	B	13	2,86	0,54	2,80		
Cap Asum Riesgos	M	14	3,11	0,61	3,40		

Trat. Ranks

B	14,54	A
M	19,00	A
A	38,75	B

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

Variable intereses, motivaciones

Variable	Indice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Intereses Motiv	A	28	3,89	0,66	3,80	23,87	
							<0,0001
Intereses Motiv	B	13	2,85	0,45	3,00		
Intereses Motiv	M	14	3,09	0,41	3,20		

Trat. Ranks

B	14,38	A
M	20,32	A
A	38,16	B

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

Variable necesidad de logro

Variable	Indice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Nec Logro	A	28	3,99	0,67	4,00	24,10	<0,0001
Nec Logro	B	13	2,72	0,52	2,60		
Nec Logro	M	14	3,24	0,53	3,30		

Trat. Ranks

B	12,42	A
M	22,93	A
A	37,77	B

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

Variable apoyo social familiar

Variable	Indice	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
Apoyo soc Fam	A	28	4,12	0,90	4,50	7,78	
							0,0198
Apoyo soc Fam	B	13	3,26	0,81	3,00		
Apoyo soc Fam	M	14	3,73	0,95	3,80		

Trat. Ranks

B	18,73	A
M	25,82	A B
A	33,39	B

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

13.8. LITERATURA CITADA

CEFEMINA (Centro Feminista de Información y Acción). 2005. Programa de acción sobre trabajo infantil. (correo electrónico).

Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven. 2013. Segunda encuesta nacional de juventudes: informe de principales resultados [recurso electrónico]/ Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven, 2013.

INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). 2004 Síntesis de los Resultados de la Encuesta de Trabajo Infantil y Adolescente en Costa Rica. OIT, San José, mayo de 2004, pág. 5.

INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). 2011. Censo nacional de población y de vivienda: cifras preliminares por provincia, Cantón y distrito. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. San José. CR.